

BIBLIA DE BOSQUEJOS Y SERMONES

Éxodo 1—18

BIBLIA DE BOSQUEJOS Y SERMONES

Éxodo 1—18



La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *The Preacher's Outline and Sermon Bible*, Exodus 1–18, © 1996 por Alpha-Omega Ministries, Inc. y publicado por Leadership Ministries Worldwide, P.O. Box 21310, Chattanooga, TN 37424. Todos los derechos reservados.

Edición en castellano: *Biblia de bosquejos y sermones*, Éxodo 1–18, © 2012 por Alpha-Omega Ministries, Inc. y publicado con permiso por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49501. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación podrá reproducirse de cualquier forma sin permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves en revistas o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960, © Sociedades Bíblicas Unidas. Todos los derechos reservados.

La *Biblia de bosquejos y sermones* fue escrita para que el pueblo de Dios la use tanto en sus vidas personales como en la predicación y enseñanza.

EDITORIAL PORTAVOZ
P.O. Box 2607
Grand Rapids, Michigan 49501 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN: 978-0-8254-0727-7

01 02 03 04 05 edición / año 16 15 14 13 12

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN A ÉXODO	7
UNA VISIÓN GENERAL DE LA HISTORIA EGIPCIA	14
TIPOS, SÍMBOLOS, E ILUSTRACIONES DE ÉXODO (CAPS. 1—18)	20
CRONOLOGÍA DE TEMAS, PERSONAJES, Y SUCESOS DE ÉXODO (CAPS. 1—18)	43
RESUMEN GENERAL DE ÉXODO (CAPS. 1—18)	53
DIVISIÓN I. ISRAEL Y EGIPTO: LA OPRESIÓN DEL PUEBLO DE DIOS POR UNA NACIÓN QUE HABÍA RECHAZADO A DIOS, 1:1-22	55
DIVISIÓN II. MOISÉS Y DIOS: DIOS LEVANTA UN LÍDER PARA LIBERAR A SU PUEBLO (ISRAEL), 2:1—7:7	79
DIVISIÓN III. LAS DIEZ PLAGAS Y EGIPTO: EL JUICIO DE DIOS SOBRE AQUELLOS QUE LO RECHAZAN Y OPRIMEN A SU PUEBLO, 7:8—11:10	153
DIVISIÓN IV. LA PASCUA Y LA DÉCIMA PLAGA: LIBERACIÓN DEL JUICIO DE DIOS, LIBERADO, PUESTO EN LIBERTAD, 12:1—13:16	231
DIVISIÓN V. EL MAR ROJO Y LA PEREGRINACIÓN EN EL DESIERTO: LAS PRUEBAS DEL CREYENTE EN SU VIAJE A LA TIERRA PROMETIDA, 13:17—18:27	279
ÍNDICE DE BOSQUEJOS Y TEMAS	361
TABLAS	
Árbol genealógico de Jacob	60
Una visión general del llamado de Dios a su pueblo	110-111
Nombres de Dios: Jehová combinado con otras palabras	120-121
Árbol genealógico de Leví, Moisés, y Aarón	150-151
El Dios de la historia	155
Las diez plagas: Propósitos prácticos; elementos bajo el control de Dios; efectos de las plagas	156
Lista de hombres que trataron de ser Dios y fracasaron	169
El poder de Dios sobre el cuerpo y la salud	198-199
Sucesos significativos en el calendario hebreo	244-245
MAPAS	
Mapa de Ramesés y Pitón	73
Mapa de Madián	92
Mapa del Monte Horeb o Monte Sinaí	104
Mapa del Río Nilo	172
Mapa de Gosén	188
Mapa de Sucot y Etam	289
Mapa de Refidim	338

LIBRO SEGUNDO DE MOISÉS LLAMADO

ÉXODO

INTRODUCCIÓN

I. AUTOR

Moisés, el gran legislador y libertador de Israel. Moisés fue el gran líder que sacó a Israel de la esclavitud egipcia y que lo dirigió por la *peregrinación en el desierto*.

1. La evidencia interna de las Escrituras, las propias Escrituras, apuntan con mucha fuerza a Moisés como el autor de Éxodo. La contundencia de esta declaración se puede ver claramente al revisar los siguientes pasajes.

- a. El Antiguo Testamento apunta a Moisés como el autor.

“Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo” (Éx. 17:14).

“Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel” (Éx. 24:4).

“Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos” (Éx. 24:7).

“Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel” (Éx. 34:27).

“Estas son las jornadas de los hijos de Israel, que salieron de la tierra de Egipto por sus ejércitos, bajo el mando de Moisés y Aarón. Moisés escribió sus salidas conforme a sus jornadas por mandato de Jehová. Estas, pues, son sus jornadas con arreglo a sus salidas” (Nm. 33:1-2).

“Y escribió Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová, y a todos los ancianos de Israel” (Dt. 31:9).

“Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien” (Jos. 1:7-8).

“como Moisés siervo de Jehová lo había mandado a los hijos de Israel, como está escrito en el libro de la ley de Moisés, un altar de piedras enteras sobre las cuales nadie alzó hierro; y ofrecieron sobre él holocaustos a Jehová, y sacrificaron ofrendas de paz” (Jos. 8:31).

- b. El Nuevo Testamento apunta a Moisés como el autor.

“Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente” (Mr. 7:10).

“Pero respecto a que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?” (Mr. 12:26).

“Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor)” (Lc. 2:22-23).

- c. El propio Jesucristo dijo que Moisés era el autor.

“Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla. Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribí este mandamiento” (Mr. 10:4-5).

“Y les dijo: Éstas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos” (Lc. 24:44).

“Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?” (Jn. 5:46-47).

¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros cumple la ley? ¿Por qué procuráis matarme?” (Jn. 7:19).

2. La evidencia externa también apunta fuertemente a Moisés como el autor de Éxodo.

a. La tradición, tanto la judía como la cristiana, ha apoyado de un modo unánime a Moisés como el autor de Éxodo. De hecho, la tradición sostiene fuertemente que Moisés escribió todo el Pentateuco (Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio).

b. La arqueología también apunta a Moisés como el autor. El autor ciertamente vivió en la época en que se escribió Éxodo. ¿Qué nos demuestra esto? Los elementos que hallamos en el Pentateuco, elementos que describen aspectos como. . .

- costumbres
- conductas
- geografía
- historia
- sucesos
- lugares
- nombres

F. B. Huey plantea lo siguiente:

*“Los descubrimientos arqueológicos han confirmado la exactitud de las costumbres, los sucesos, y los nombres que se hallan en el Pentateuco y sugieren que el autor no estaba escribiendo cientos de años después del suceso”.*¹

3. La capacitación de Moisés lo apunta a él como el autor de Éxodo.

- a. Moisés tenía la preparación para escribir Éxodo. Él estaba bien enseñado en “toda la sabiduría de los egipcios” (Hch. 7:22). Además, obviamente él estaba bien preparado por Dios para asumir el testimonio oral y escrito de sus antepasados y para escribir Éxodo. (Vea Introducción, Autor, Génesis para un mayor análisis.)
- b. Moisés estaba bien familiarizado con todo cuanto sucedió en el libro de Éxodo. Él sabía todo sobre Egipto, Madián, el desierto, y la península de Sinaí. Él sabía todo sobre las costumbres, la conducta, la geografía, los sucesos, los lugares, y las personas. Él lo sabía porque él estaba allí.
- c. Moisés contó con el tiempo para escribir Éxodo. Él vivió y anduvo por el desierto con los israelitas durante cuarenta años, cuarenta largos años. Al convertir a los esclavos en una nación de personas, él sabía la importancia de registrar su historia para generaciones futuras.
- d. Moisés fue el libertador designado de Dios, el fundador de la nación de Israel. Moisés era un hombre de destino, un hombre designado por Dios para tomar un grupo rendido de esclavos y convertirlos en una nación de personas. Al edificar la nación, él registraría los sucesos y la historia de los israelitas.

Piensen un momento: Siendo el gran libertador de Israel, habría sido muy inusual, tan inusual que habría sido una tontería, que no registrara los sucesos y la historia de lo que estaba sucediendo. De hecho, tengan presente, él estaba convirtiendo un cuerpo empobrecido de personas en una nación. Él sabía esto. Debía ser muy poco racional pensar que Moisés no estuviera registrando los sucesos para la posteridad, para ayudar a concederle estructura, bloques, un cimiento, a la nación.

Además de todo lo anterior, si creemos que Dios inspiró (“sopló”) las Sagradas Escrituras, un elemento viene a primer plano: Dios habría llevado a hombres desde los primeros días de la historia humana a registrar su plan de redención. Por ende, para el creyente, no cabe duda: Dios designó hombres desde el principio mismo de la historia humana, los designó para escribir las Sagradas Escrituras. Y en la

medida en que escribían, Dios inspiraba (Dios soplabla) las palabras de las Escrituras (2 Ti. 3:16).

Según se ha visto, la evidencia es contundente: Moisés escribió el gran libro de Éxodo. Nunca se ha sugerido que otra persona pueda competir con Moisés. Sería difícil rechazar toda la evidencia que apunta a Moisés y sugerir que alguna persona desconocida y anónima escribió Éxodo. La única conclusión razonable y franca es decir lo que señalan las Escrituras: Moisés escribió Éxodo. (Vea Introducción, Génesis para un mayor análisis.)

II. FECHA

Probablemente en algún lapso de tiempo entre 1446-1406 a.C.

1. Moisés vivió 120 años (Dt. 34:7).
2. Moisés pasó 40 años en Egipto (Hch. 7:22-23).
3. Moisés pasó 40 años en Madián (Éx. 2:15).
4. Moisés pasó 40 años dirigiendo a Israel por las experiencias del desierto (Dt. 8:2s).

Ahora bien, sabemos con cierta exactitud cuándo vivió Moisés:

“En el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de Egipto, el cuarto año del principio del reino de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, que es el mes segundo, comenzó él a edificar la casa de Jehová” (1 R. 6:1).

El cuarto año del reinado de Salomón fue cerca del 966 a.C.; por ende, Moisés sacó a Israel de Egipto cerca del 1446 a.C. (480 años antes del cuarto año de Salomón como rey [*La Biblia de estudio NVT*], pp. 2, 84). Basados en esta información, la vida de Moisés se fecharía de la siguiente manera:

- ⇒ Moisés en Egipto 1526-1486 a.C.
- ⇒ Moisés en Madián 1486-1446 a.C.
- ⇒ Moisés llevando a Israel por el desierto 1446-1406 a.C.

Moisés tuvo acceso a los registros y escritos de Israel, y él personalmente dirigió a Israel en su peregrinación por el desierto. Sin lugar a dudas Moisés escribió al menos cuatro libros del Pentateuco durante este período: Éxodo, Levítico, Números, y Deuteronomio). Génesis se escribió durante el mismo período de peregrinación en el desierto o durante los últimos años de Moisés en Egipto o durante sus cuarenta años en Madián. Al parecer, él hizo lo que han hecho muchos grandes hombres a través de la historia, él llevó un diario de los sucesos y compiló sus notas en los varios libros en la medida en que tenía tiempo. Recuerden, como el futuro príncipe de Egipto, a Moisés le habrían enseñado la importancia de escribir y registrar la historia.

Note otros dos elementos significativos:

1. Moisés era espiritualmente maduro durante la peregrinación en el desierto. Él tenía la madurez espiritual necesaria para que el Espíritu Santo lo inspirara a escribir Éxodo.

¹ F. B. Huey, hijo. *Exodus*. (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1977), p. 8.

2. Fue durante la peregrinación en el desierto que Dios lidió con Moisés una y otra vez frente a frente (por así decirlo). Dios es el autor real de las Sagradas Escrituras. Por ende, a fin de cuentas, el nombre de un autor humano tiene poca relación, de tener alguna, con el valor de las Escrituras. Saber el nombre del autor humano resulta de importancia secundaria.

III. A QUIÉN SE ESCRIBIÓ

A Israel en particular y a la raza humana en general.

1. Éxodo se escribió para proporcionarle a Israel un registro de su historia y ley y para instruir a las personas sobre cómo debían vivir, servir, y adorar a Dios.

2. Éxodo se escribió a todas las personas de todas las generaciones. . .

- Para proporcionarnos un ejemplo y una advertencia sobre cómo no vivir.

“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Co. 10:11).

- Para enseñarnos de modo que a través de las Escrituras pudiéramos recibir aliento y una gran esperanza.

“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (Ro. 15:4).

IV. PROPÓSITO

Hay al menos tres propósitos para el libro de *Éxodo*.

1. El *propósito histórico*: Proporcionarles a los israelitas un registro permanente de su historia y ley y un registro de cómo debían servir y adorar a Dios. Históricamente, Éxodo se escribió. . .

- Para enseñarle a Israel su propósito divino, la razón misma por la que Dios los había escogido como su pueblo (Éx. 1:1-22).
 - Para enseñarle a Israel que había un solo Dios vivo y verdadero, un Dios que había creado y planificado todas las cosas (Is. 43:10-13).
 - Para enseñarle a Israel sus raíces, que el propio Dios los había escogido realmente por medio de Abraham, los había designado como *la descendencia escogida* del pueblo de Dios.
 - Para enseñarle a Israel que *la Simiente prometida*, el Salvador, sería enviado al mundo por medio de ellos. Ellos eran *la descendencia escogida* por medio de quienes Dios iba a salvar al mundo. La salvación, *la Simiente prometida*, vendría por medio de Israel.
 - Para enseñarle a Israel que ellos recibirían *la Tierra Prometida*, la tierra de Canaán, y que Dios sería fiel a su Palabra y les daría *la Tierra Prometida*.
- Para recordarle siempre a Israel su liberación gloriosa de la esclavitud de Egipto, la liberación gloriosa por

medio de la mano poderosa de Dios (Éx. 2:1—13:16).

- Para enseñarle a Israel las grandes leyes sobre las que se debería edificar y gobernar su nación (Éx. 19:1—40:38).
 - Para enseñarle a Israel cómo debían creer y seguir a Dios:
 - Al enfrentarse y vencer las pruebas y enemigos de la vida.
 - Al buscar la Tierra Prometida (Éx. 13:17—18:27).
 - Para enseñarle a Israel cómo debían servir y adorar a Dios (Éx. 19:1—40:38).
2. El *propósito espiritual o doctrinal*:
- Para enseñar que la gran promesa de Dios, la promesa de la *Simiente prometida*, sí tuvo lugar: Una gran nación de personas nació de la simiente de Abraham, el pueblo que daría origen a la *Simiente prometida* y *Salvador*, el Señor Jesucristo (Éx. 1:6-7).
 - Para enseñar la naturaleza maravillosa de Dios, las grandes doctrinas de:
 - El amor, la misericordia, y la gracia de Dios (Éx. 3:7-10; 6:5-9).
 - La elección, predestinación, preordinación, y presciencia de Dios (Éx. 6:6-9).
 - El poder y soberanía de Dios (Éx. 1:1-18:27).
 - La justicia y juicio de Dios (Éx. 7:8-14:31; 17:8-16).
 - La fidelidad de Dios (Éx. 1:1-40:38).
 - La salvación y redención de Dios (Éx. 1:1-40:38).
 - La santidad de Dios (Éx. 3:1-10; 19:1-40:38).
 - El cuidado, guía, provisión, y protección de Dios (Éx. 1:1—40:38).
 - Para enseñar que la salvación se basa únicamente en la sangre del cordero: Que una persona se debe ocultar tras la sangre del cordero:
 - Para ser liberado del juicio.
 - Para comenzar una *nueva vida*.
 - Para recibir la esperanza de la Tierra Prometida (un símbolo del cielo) (Éx. 12:1—13:16; cp. He. 11:13-16, 24-29).
 - Para enseñar la ley de Dios y hacer un pacto, un acuerdo, con el hombre para que cumpla su ley (Éx. 19:1—40:38).
 - Para enseñar la depravación terrible del hombre, la condición verdadera del corazón del hombre:
 - Que el hombre es un pecador, un transgresor de la ley de Dios.
 - Que el hombre desgarró el corazón de Dios una y otra vez, no importa cuán bueno sea Dios con él (Éx. 1:1—40:38)
 - Para enseñar la necesidad apremiante del hombre de un mediador: Que el hombre necesita de un modo apremiante un mediador que interceda por él con Dios (Éx. 1:1—40:38).

- g. Para enseñar el servicio y adoración de Dios: Explicar en detalle cómo el hombre debe servir y adorar a Dios (Éx. 1:1—40:38).
- h. Para enseñar la necesidad absoluta del sacerdocio, que el hombre necesita un sumo sacerdote, un mediador, un intercesor, que lo represente ante Dios (Éx. 1:1—40:38).
3. El *propósito cristológico o cristocéntrico*: Para enseñar que ciertas cosas apuntan a Jesucristo como el Salvador del mundo:

- a. Que el gran liberador Moisés ilustra la necesidad del hombre de un liberador mucho mayor, un liberador que pueda salvar al hombre del mundo (Egipto) y su esclavitud y del juicio venidero.

“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis” (Dt. 18:15).

- b. Que el cordero de Pascua ilustra la necesidad del hombre del Cordero de Dios que borra el pecado del mundo.

“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn. 1:29).

- c. Que la sangre derramada del cordero sin manchas ilustra la necesidad del hombre de librarse del juicio de Dios ocultándose tras la sangre del Cordero perfecto de Dios, el Señor Jesucristo.

“Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” (He. 9:13-14; cp. Ro. 5:8-9).

- d. Que el maná, el pan del cielo, ilustra al Señor Jesucristo que es el pan de vida (Jn. 6:32-33; 6:48-51; 6:58).

“Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (Jn. 6:35).

- e. Que la ley de Dios y la incapacidad del hombre de obedecer la ley de Dios en todos sus puntos (perfección) ilustra la gran necesidad del hombre de un abogado, un intercesor, un mediador. Jesucristo es nuestro abogado, y Él es también la propiciación (el sacrificio) por nuestros pecados.

“Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo” (1 Jn. 2:1-2; cp. 1 Ti. 2:5; He. 8:6; 9:15, 24; 12:24).

- f. Que el sacerdocio de Israel y el sumo sacerdote, Aarón, ilustran la necesidad del hombre de un mediador perfecto, un Sumo Sacerdote perfecto, que pueda interceder por el hombre ante Dios. El Sumo Sacerdote perfecto es el Señor Jesucristo.

“por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo” (He. 7:25-27; cp. He. 2:17; 4:14-15; 9:11).

- g. Que el tabernáculo, “la tienda real de Dios”, “el templo portátil” de Dios (Geisler), ilustra que el hombre puede entrar a la sagrada presencia de Dios solo como Dios manda, solo por medio de un Sumo Sacerdote y Mediador preparado, el Señor Jesucristo.

“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre” (He. 8:1-2; cp. He. 9:11; 2:17; 4:14-15; 7:25-27).

V. CARACTERÍSTICAS ESPECIALES

1. Éxodo es “El gran libro del Éxodo de Israel”. La palabra *Éxodo* significa “partida”, “ida”, “salida”, “un camino de escape”, o “una vía de escape”. La palabra *Éxodo* es la palabra latina traducida de la Biblia griega “*éxodos*”. El Éxodo (liberación, partida) de Israel es el suceso más grande de todo el Antiguo Testamento, y apunta al suceso más grande del Nuevo Testamento, la cruz de Cristo.

2. Éxodo constituye “El gran libro de la continuación”. Continúa la historia de Génesis, el primer libro de la Biblia. De hecho, observe Éxodo 1:6-7, donde se aborda un período de alrededor de 400 años. Dos versículos breves abordan toda la historia de los israelitas desde José hasta Moisés. La idea es la siguiente: Éxodo sigue a continuación de donde se quedó Génesis. Éxodo continúa la *gran historia de redención* que Dios comenzó a escribir en Génesis. Éxodo constituye uno de los libros más importantes de toda la Palabra de Dios.

3. Éxodo constituye “El gran libro de la historia hebrea”. En ninguna parte de las Escrituras el lector puede hallar un registro tan detallado como ese de la historia de Israel. Desde el sentir del dolor y el sufrimiento de la esclavitud hasta el regocijo de su gran liberación de la opresión de Faraón, al lector se le da una idea de cómo los israelitas experimentaban la vida como el pueblo de Dios. Ser los elegidos de Dios significaba que los israelitas necesitaban guardar la ley de Dios, y necesitaban saber cómo acercarse a Dios y cómo adorarlo. Los sucesos principales de la historia del pueblo

hebreo se abordan aquí: Su esclavitud, liberación, experiencias en el desierto, recibimiento de la Ley y las instrucciones para edificar el Tabernáculo.

4. Éxodo constituye “El gran libro de la salvación, redención, y liberación”. A Dios se le ve:

- Salvando a su pueblo de la esclavitud egipcia (Éx. 1:1-11:10).
- Redimiendo a su pueblo del juicio de muerte por medio del Cordero de Pascua (Éx. 12:1—13:16).
- Liberando a su pueblo por medio de las pruebas de la peregrinación en el desierto: liberándolos en seis pruebas terribles en su viaje a la Tierra Prometida (Éx. 13:17—18:27).

5. Éxodo constituye “El gran libro del poder y la soberanía de Dios”. Dios es el *Señor de la historia*. Él es Soberano sobre la historia: Las naciones de este mundo y los asuntos de los hombres son regidos por Dios.

- Fue el poder soberano de Dios el que escogió a un hombre, Abraham, para que diera a luz a toda una nueva raza de personas, una raza que sería el testimonio de Dios para el mundo.
- Fue el poder soberano de Dios el que hizo que la familia de Abraham de más de setenta personas fuera esclavizada para que se pudiera multiplicar en una población de más de dos millones de personas. Si no la hubieran esclavizado, es muy probable que se hubiera esparcido y nunca se hubiera mantenido junta como una raza de personas, no los más de dos millones.
- Fue el poder soberano de Dios el que lanzó las plagas del juicio sobre Egipto y rescató a los israelitas de la esclavitud.
- Fue el poder soberano de Dios el que protegió y proveyó para su pueblo durante la peregrinación en el desierto.
- Fue el poder soberano de Dios el que dio a Israel la ley y las instrucciones de adoración y comenzó a moldearlos en una nación.

6. Éxodo constituye “El gran libro de la esperanza”. Durante alrededor de cuatrocientos años, Egipto se había convertido en el hogar de Israel. Cuando vinieron a Egipto, vinieron por la invitación de Faraón y vivieron en Gosén. Ahora bien, otro Faraón que no conocía ni recordaba a José los gobernó con un puño de hierro. La Tierra Prometida parecía ser tan solo un sueño lejano, desprovisto de realidad alguna. Para los israelitas, la vida había perdido sus esperanzas. Pero Dios aún tenía un plan, un pacto, una promesa que cumplir. En una tierra donde la esperanza no existía, la esperanza tomó la forma de un bebé que flotaba en una arquilla río abajo por el Nilo. Ese bebé creció y se convirtió en la vasija de esperanza de Dios. De adulto, Moisés se convirtió en la encarnación física de la esperanza de Israel. El liderazgo de Moisés proveyó el fundamento para la esperanza en:

- a. La gran fidelidad y liberación de Dios (Éx. 1:1-22).
- b. La capacidad de Dios de enviar un liberador (Éx. 2:1—7:7).
- c. El poder de Dios sobre el poder de Faraón (Éx. 7:8—11:10).

d. La omisión de ellos en el juicio (la gran Pascua) (Éx. 12:1—13:16).

e. La guía sobrenatural de Dios de día y de noche (Éx. 13:17-22).

f. La provisión de Dios de alimento y agua (Éx. 13:16—18:27).

g. La protección de Dios de sus enemigos (Éx. 17:8-16).

h. La promesa de Dios de llevarlos a un lugar especial, la *Tierra Prometida* (Éx. 3:8).

7. Éxodo constituye “El gran libro de la libertad”. El lector ve cómo una raza entera de esclavos fue liberada: Cómo se les dieron los derechos gloriosos de todos los hombres, el derecho de la vida, la libertad, y la justicia para todos. El lector ve cómo Dios liberó a su pueblo empobrecido y los convirtió en una nación.

8. Éxodo constituye “El gran libro que aborda el nacimiento de una nación”. El nacimiento de Israel ocurre en Éxodo. A Dios se le ve tomar una familia de setenta personas y hacer que se multipliquen en una población de más de dos millones de personas, todo eso en un período de alrededor de 430 años. Y la mayor parte del crecimiento tuvo lugar mientras estaban brutalmente esclavizados bajo la opresión de Egipto. Éxodo muestra a Dios tomando a este grupo de esclavos empobrecidos, liberándolos y convirtiéndolos en una gran nación de personas, una nación gobernada por las leyes dadas por el propio Dios.

9. Éxodo constituye “El Gran libro de la ley”. Las leyes que tomarían a un grupo de esclavos pobres y los convertiría en una nación se proporcionan en Éxodo. Además, la gran ley que Dios les dio para gobernar a todos los hombres, los *Diez Mandamientos*, se aborda en Éxodo. Éxodo aborda:

- Los Diez Mandamientos (Éx. 20:1-26).
- El derecho moral y civil de Israel (Éx. 21:1—23:19).

10. Éxodo constituye “El gran libro del pacto mosaico”. Dios plasma en Éxodo la ley según la cual Israel debe vivir y los Diez Mandamientos que deben regir a todos los hombres. Y Dios formula el acuerdo que se ha de firmar y sellar en el corazón del hombre.

“Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Éstas son las palabras que dirás a los hijos de Israel” (Éx. 19:5-6).

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia” (1 P. 2:9-10).

11. Éxodo constituye “El gran libro que demuestra el juicio de Dios”. Al lanzar las diez plagas del juicio sobre Egipto, Dios le demostró un elemento aterrador a todas las generaciones: Se acerca un día de justicia. Dios va a juzgar la impiedad y la injusticia de los hombres.

12. Éxodo constituye “El gran libro de la *experiencia cristiana*” o “El gran libro de la *peregrinación del creyente*”. Éxodo aborda la liberación de Israel de la esclavitud por medio del poder de Dios y la sangre del cordero de Pascua. También aborda el comienzo del viaje de Israel por medio de la *peregrinación del desierto*. Esto constituye:

- Una ilustración de la liberación del creyente por medio de la sangre del Señor Jesucristo, el Cordero de Dios.
- Una ilustración del creyente en la medida en que viaja por el desierto de este mundo en su camino a la Tierra Prometida del cielo.

13. Éxodo constituye “El gran libro de la *peregrinación del desierto*”. Cuando los israelitas fueron liberados de Egipto, el pueblo comenzó una nueva vida:

- Una nueva vida alejándose de su vieja vida como esclavos de Egipto (simbolizando el mundo).
- Una nueva vida viajando a la Tierra Prometida de Dios.

Esto es lo que se conoce como la *peregrinación* de Israel *en el desierto*, la nueva vida que Israel llevaba como un pueblo libre, la nueva vida de marchar por el desierto de este mundo hacia la Tierra Prometida de Dios.

14. Éxodo constituye “El gran libro del cuidado, la guía, la provisión, y la protección de Dios”. Desde la página inicial hasta la final, se ve a Dios protegiendo y cuidando a su pueblo. En las páginas de Éxodo, Él demuestra y prueba:

- Su cuidado
- Su guía
- Su provisión
- Su protección

15. Éxodo constituye “El gran libro del triunfo y la victoria”. Se ve a Dios venciendo a los enemigos terribles de Israel incluso:

- Al ejército egipcio que los atrapó en el Mar Rojo.
- Los amalecitas que atacaron en secreto y asesinaron a los rezagados: Los lisiados, los enfermos, los ancianos, los niños.
- Las pruebas y obstáculos imposibles que se les presentaron.

Dios venció a todos los enemigos de su pueblo. Dios les dio la victoria a los israelitas.

16. Éxodo constituye “El gran libro de adoración”. Se proporcionan instrucciones explícitas sobre cómo Dios quiso que su pueblo adorara por medio del modelo del Tabernáculo. Con estos planos, Dios le encomendó a Moisés que siguiera las instrucciones exactamente como Dios se lo había revelado. Y eso hizo Moisés. Moisés preparó un lugar donde los hombres pudieran acercarse y adorar a Dios exactamente como Dios mandaba.

17. Éxodo constituye “El gran libro de la vida en familia”. Desde su inicio con el primer capítulo de Éxodo, el registro del árbol genealógico de Israel introduce el papel importante de la familia. Resulta significativo notar que el cimiento para cualquier civilización radiante es la unidad familiar: Padres, madres, hijos, hijas, abuelos, tías, tíos, sobrinos, y sobrinas. En el libro de Éxodo, se proporcionan grandes detalles para enfatizar la familia:

- a. La familia de Jacob y la familia extendida eran setenta en número, sin contar a José (Éx. 1:5).
 - b. Se mencionan los nombres de los hijos de Jacob (Éx. 1:2-5)
 - c. Murió la generación de José, todos los miembros de la familia que vivieron primero en Egipto (Éx. 1:6).
 - d. Los hijos de Jacob, los hijos de Israel, rápidamente crecieron y se convirtieron en una gran población (Éx. 1:7).
 - e. Los hijos de Israel se consideraban una amenaza a la estabilidad del régimen del nuevo Faraón (Éx. 1:8-11).
 - f. Cada uno de los miembros de la familia Israelita fue esclavizado, sin excepción (Éx. 1:11-14).
 - g. Las parteras adoptaron una postura moral con respecto a los varones no nacidos. Se rehusaron a obedecer las instrucciones malignas de Faraón de matar a los hijos (Éx. 1:15-22).
 - h. Moisés nació en un hogar donde la madre era una creyente valiente, una mujer que arriesgó su vida a fin de proteger a su hijo (Éx. 2:1-3).
 - i. En la soberanía de Dios, la hija de Faraón adoptó a Moisés y permitió que su madre ayudara en su crianza (Éx. 2:5-10).
 - j. Moisés conoció a una joven (Séfora) en Madián tras escapar de Faraón, y se casó con ella (Éx. 2:21).
 - k. El suegro de Moisés fue Jetro, el sacerdote de Madián (Éx. 3:1).
 - l. Moisés tuvo dos hijos, Gersón y Eliezer (Éx. 2:22; 18:4).
 - m. Moisés tenía un hermano (Aarón) y una hermana (Miriam) (Éx. 4:14; 15:20).
 - n. La cena de la Pascua se debía celebrar por cada familia; debía estar centrada en la familia (Éx. 12:3-4).
18. Éxodo constituye “El gran libro de la transparencia”. Es un libro que no oculta los fracasos de sus personajes protagónicos. Recuerden, fue:
- a. Moisés quien mató a un egipcio (Éx. 2:12).
 - b. Israel quien equívocamente puso su confianza en Egipto (vea resumen, Éx. 2:23).
 - c. Moisés quien era un profeta renuente, ofreciendo argumentos y excusas para no servir a Dios (Éx. 3:11-4:17).
 - d. La esposa de Moisés, Séfora, quien objetó a circuncidar a su hijo (Éx. 4:25-26).
 - e. Moisés quien tuvo que ser castigado por Dios casi al punto de la muerte, castigado porque no circuncidó a su hijo según el pacto (Éx. 4:24).
 - f. Fueron los líderes de Israel quienes culparon a Moisés y a Aarón por sus problemas (Éx. 5:20-21).
 - g. Moisés quien cuestionó a Dios por permitir que el mal cayera sobre su pueblo (Éx. 5:22).
 - h. Moisés quien cuestionó la sabiduría de Dios al enviarlo a liberar a los israelitas (Éx. 5:22).
 - i. Moisés quien se culpó a sí mismo por traerle problemas a Israel (Éx. 5:23).

- j. Israel quien se quejó, rezongó, y murmuró contra Moisés en Mara (Éx. 15:22-27).
 - k. Israel quien pecó al quejarse y no creer en Dios (Éx. 16:1-36).
 - l. Israel quien confió más en Moisés que en Dios (Éx. 17:1-7).
 - m. Israel quien construyó y luego adoró el becerro de oro (Éx. 32:1-35).
19. Éxodo constituye “El gran libro de los temas teológicos” (vea Propósito, pt. 2).
20. Éxodo constituye “El gran libro de los tipos, símbolos, e ilustraciones”. Se puede extraer una riqueza vasta de tipos, símbolos, e ilustraciones bíblicas de las páginas de Éxodo. Existen muchos elementos históricos que tienen un significado práctico para el creyente hoy día. (Vea Cuadro de tipos, VII, Introducción.)

VI. UNA VISIÓN GENERAL DE LA HISTORIA EGIPCIA

Egipto, el poderoso Egipto, ha sido una de las civilizaciones más grandes y más fascinantes de la historia mundial. Egipto se ha ubicado a la vanguardia como un centro importante de la cultura occidental. Con orígenes que datan de incluso antes de la historia registrada, un estudio de la historia egipcia constituye una tarea importante para el estudiante dedicado de la Biblia. Como una de las naciones de puntera del mundo antiguo, Egipto llevaba la delantera mientras el resto del mundo observaba con asombro:

- El poder de la nación que se volvía cada vez más grande.
- La cultura moderna que se exportaba a todo el mundo conocido.
- Las grandes hazañas de ingeniería que edificaban ciudades enteras y las pirámides imponentes.
- El uso creativo del arte que pintaba una descripción de la vida en Egipto.
- Los descubrimientos científicos innovadores que demostraron una sed ilimitada de conocimiento.
- La creación del calendario basado en el sol que daba cuentas de un año de 365 días.
- El papel que desempeñaron la religión y los cultos en el pueblo egipcio.

Se han escrito cientos, incluso miles, de libros acerca del pueblo egipcio. Y se escribirán más libros acerca de Egipto y su historia mientras exista la civilización. Como nuestro propósito es analizar el único Dios vivo que crea y orquesta la historia, nuestra tarea será examinar la historia de Egipto como *su* historia, porque incluso Egipto se encuentra bajo el gobierno de la Majestad soberana del universo, el Señor Jesucristo (Sal. 103:19).

Nuestra presentación de la historia egipcia se centrará en los siguientes elementos:

- ⇒ El período específico de la historia relacionado con el período anterior y hasta el Éxodo.
 - Las figuras centrales durante cada período de la historia.
 - El aporte principal hecho durante cada período de la historia.
- ⇒ La relación con el Antiguo Testamento, fundamentalmente cómo Egipto se relacionó con los patriarcas.
- ⇒ La relación con el Nuevo Testamento.
- ⇒ La relación con los profetas y los tiempos del fin.

¿Qué clase de nación fue Egipto miles de años atrás? Al analizar el pasado, descubriremos una nación, una tierra y un pueblo que de muchas maneras eran iguales a nosotros: Mortales, humanos, y atrapados en un espacio limitado denominado tiempo.

A. LOS PERÍODOS ESPECÍFICOS DE LA HISTORIA

(No se proporcionan las fechas anteriores al primer período de la historia egipcia porque hay una gran diversidad de opiniones entre los historiadores, opiniones que varían en miles de años y fechas que no se pueden acordar con precisión.)

1. PRE-HISTORIA (Aproximadamente 6,000-4,000+ a.C.)
 - *La figura central:* El río Nilo
 - *El aporte principal:* El valle del río Nilo era una fuente fértil de alimento y agua que atrajo a los primeros pobladores a Egipto.
2. LA PRIMERA y SEGUNDA DINASTÍAS
 - *El aporte principal:* Un período en que los egipcios antiguos comenzaron a desarrollarse políticamente. La historia registra que al menos 17 reyes gobernaron Egipto durante este período de la historia.
3. EL ANTIGUO REINO: DESDE LA TERCERA HASTA LA SEXTA DINASTÍA: LA ERA DE ORO
 - *El aporte principal:* La religión comenzó a desempeñar un papel importante en cómo gobernaban los egipcios. Fue durante este período de tiempo que los faraones gobernaron una teocracia. Alegaban ser reyes divinos que contaban con un gobierno absoluto.
 - *La tercera dinastía:* El crecimiento cultural
 - *La cuarta dinastía:* Las pirámides, las artes, y las ciencias, y el calendario solar basado en un año de 365 días.
 - *La quinta dinastía:* Continuó la fortaleza militar y económica. Una burocracia incrementada comenzó a socavar la fortaleza del rey.
 - *La sexta dinastía:* La autoridad central comenzó a disolverse en distritos más pequeños, pero políticamente más poderosos.
4. EL PRIMER PERÍODO INTERMEDIO: DESDE LA SÉPTIMA HASTA LA DECIMOSEGUNDA DINASTÍA
 - *La séptima dinastía:* Este fue el comienzo del primer período intermedio; su influencia para gobernar era débil. El poder con el que sí contaba estaba centrado en el área de Menfis.
 - *La octava dinastía:* como la dinastía anterior, la octava dinastía contaba con poco poder o con ninguno. Su centro de influencia estaba también en Menfis.
 - *La novena dinastía:* Controlaban el área de la Heracleópolis así como el delta del río Nilo (incluso Menfis).

- *La décima dinastía:* Mantenían las ganancias territoriales de la novena dinastía.
 - *La decimoprimer dinastía:* Controlaban el sur de Egipto. Los días finales de la décima dinastía coincidieron con esta dinastía y se convirtió en la primera dinastía del Reino medio.
 - *La decimosegunda dinastía:* El reinado de Amenemhet I, hizo grandes avances en cuanto a la unidad nacional de los centros de poder esparcidos. Fue durante esta dinastía que Amón (también conocido como Ammon o Amen), el Dios egipcio, se elevó por encima del otro espectro de deidades.
5. EL SEGUNDO PERÍODO INTERMEDIO: DESDE LA DECIMOTERCERA HASTA LA DECIMOSÉPTIMA DINASTÍA
- *La decimotercera dinastía:* Este período de gobierno fue inestable. Más de 60 gobernantes diferentes probaron suerte en el gobierno. Ni un solo gobernante resultó ser un líder fuerte para su pueblo. Finalmente, su poder se vio confrontado por dos grupos diferentes: la prometedor decimocuarta dinastía y los invasores hicsos de Palestina.
 - *La decimocuarta dinastía:* Muy parecida a la dinastía anterior, el gobierno de la decimocuarta dinastía estuvo marcado por división y levantamientos.
 - *La decimoquinta dinastía:* Los hicsos, los invasores de Palestina, gobernaron una parte de Egipto. Su sombra de influencia llegó desde el delta oriental del Nilo hasta la parte norteña del país.
 - *La decimosexta dinastía:* Mientras los hicsos gobernaban Egipto, durante el mismo período de tiempo la decimosexta dinastía controlaba partes del delta del río Nilo y partes del centro de Egipto.
 - *La decimoséptima dinastía:* En el sur de Egipto, la dinastía decimoséptima o tebana unió a Egipto después de vencer a los hicsos.
6. EL REINO NUEVO: LA DECIMOCTAVA DINASTÍA
- Fundada por el gobernante que derrotó al pueblo hicsos, Ahmose I. Él unió el país de Egipto nuevamente. Fue durante su reinado que el papel de la mujer se incrementó, fundamentalmente aquellas de estirpe real.
 - Las fronteras de Egipto se expandieron para incluir a Nubia y Palestina.
 - El dios Amón recibió la mayor atención a costa de otras deidades.
 - Durante la decimoctava dinastía, una mujer (Hatshepsut) gobernó como Faraón conjuntamente con su hijo joven (Tutmosis III) —el gobernante legítimo de Egipto. Después que Tutmosis III creció y consiguió el control total de Egipto, él conquistó más tierras (las regiones disidentes de Siria y Palestina).
 - Después que habían pasado otros varios gobernantes, se había apagado el brillo de la proyección militar

del poder. Lo que una vez se le quitó a otros pueblos por la fuerza se negociaba en la arena de la diplomacia.

- El último de los gobernantes de la decimoctava dinastía fue Tutankhamen. Su famosa tumba fue descubierta intacta en 1922.

7. EL PERÍODO DE RAMESSE: LA DECIMONOVENA DINASTÍA

- La capital delta era Pi-Ramesse.
- Se mantuvo un declive en el gobierno durante este período. Egipto se había convertido en un cascarón de lo que había sido un semillero de gobernantes poderosos.

B. RELACIÓN DE EGIPTO CON EL ANTIGUO TESTAMENTO

Egipto constituye una parte integral del Antiguo Testamento. Debemos recordar que la Biblia no se escribió en un vacío. Las grandes historias de la Biblia no se retiraron del mundo en que ocurrieron. El uso que Dios hizo de Egipto desempeñó un papel importante como el escenario para lo que Dios estaba haciendo en su historia.

1. La relación de Egipto con ABRAM:

- a. Él viajó a Egipto por la horrible hambruna en la tierra.

“Hubo entonces hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para morar allí; porque era grande el hambre en la tierra. Y aconteció que cuando estaba para entrar en Egipto, dijo a Sarai su mujer: He aquí, ahora conozco que eres mujer de hermoso aspecto” (Gn. 12:10-11).

- b. Él engañó a los egipcios acerca de su relación con su esposa Sara.

“Y aconteció que cuando entró Abram en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era hermosa en gran manera” (Gn. 12:14).

- c. Él abandonó Egipto y regresó a Palestina con su familia.

“Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Neguev, él y su mujer, con todo lo que tenía, y con él Lot” (Gn. 13:1).

“Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra” (Gn. 13:10).

- d. Él recibió la promesa de Dios que establece las fronteras de la Tierra Prometida que llegaban hasta Egipto.

“En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates” (Gn. 15:18).

- e. Él vio a su hijo, Ismael, casarse con una mujer egipcia.

“Y habitó en el desierto de Parán; y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto” (Gn. 21:21).

2. La relación de Egipto con JOSÉ:

a. Fue vendido a la esclavitud y llevado a Egipto.

“Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto” (Gn. 37:28).

“Llevado, pues, José a Egipto, Potifar oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de los ismaelitas que lo habían llevado allá” (Gn. 39:1).

b. Fue sentenciado a prisión en Egipto por las falsas acusaciones de la esposa de Potifar.

“Y sucedió que cuando oyó el amo de José las palabras que su mujer le hablaba, diciendo: Así me ha tratado tu siervo, se encendió su furor. Y tomó su amo a José, y lo puso en la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel” (Gn. 39:19-20).

c. Se le dio la capacidad de interpretar el sueño del rey de Egipto.

“Sucedió que por la mañana estaba agitado su espíritu, y envió e hizo llamar a todos los magos de Egipto, y a todos sus sabios; y les contó Faraón sus sueños, mas no había quien los pudiese interpretar a Faraón” (Gn. 41:8).

“Entonces Faraón envió y llamó a José. Y lo sacaron apresuradamente de la cárcel, y se afeitó, y mudó sus vestidos, y vino a Faraón. Y dijo Faraón a José: Yo he tenido un sueño, y no hay quien lo interprete; mas he oído decir de ti, que oyes sueños para interpretarlos. Respondió José a Faraón, diciendo: No está en mí; Dios será el que dé respuesta propicia a Faraón” (Gn. 41:14-16).

d. Se le promovió a primer ministro, el segundo al mando en todo Egipto.

“Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto. Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre el país, y quite la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia” (Gn. 41:33-34).

“Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto” (Gn. 41:41).

“y lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaron delante de él: ¡Doblad la rodilla!; y lo puso sobre toda la tierra de Egipto. Y dijo Faraón a José: Yo soy Faraón; y sin ti ninguno alzaré su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto. Y llamó Faraón el nombre de José, Zafnat-panea; y le dio por mujer a Asenat, hija de Potifera sacerdote de On. Y salió José por toda la tierra de Egipto. Era José de edad de treinta años cuando fue presentado delante de Faraón rey de Egipto; y salió José de delante de Faraón, y recorrió toda la tierra de Egipto” (Gn. 41:43-46).

e. Pudo hacer planes para la hambruna venidera, salvando a Egipto y las naciones vecinas del hambre.

“Así se cumplieron los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto. Y comenzaron a venir los siete años del hambre, como José había dicho; y hubo hambre en todos los países, mas en toda la tierra de Egipto había pan. Cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan. Y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere. Y el hambre estaba por toda la extensión del país. Entonces abrió José todo granero donde había, y vendía a los egipcios; porque había crecido el hambre en la tierra de Egipto. Y de toda la tierra venían a Egipto para comprar de José, porque por toda la tierra había crecido el hambre.

Viendo Jacob que en Egipto había alimentos, dijo a sus hijos: ¿Por qué os estáis mirando? Y dijo: He aquí, yo he oído que hay víveres en Egipto; descendad allá, y comprad de allí para nosotros, para que podamos vivir, y no muramos. Y descendieron los diez hermanos de José a comprar trigo en Egipto” (Gn. 41:53—42:3).

f. Pudo salvar y reunificar a su familia.

“y aconteció que cuando acabaron de comer el trigo que trajeron de Egipto, les dijo su padre: Volved, y comprad para nosotros un poco de alimento” (Gn. 43:2).

“Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto” (Gn. 45:4).

“Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto. Daos prisa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas” (Gn. 45:8-9).

“y tomad a vuestro padre y a vuestras familias y venid a mí, porque yo os daré lo bueno de la tierra de Egipto, y comeréis de la abundancia de la tierra. Y tú manda: Haced esto: tomaos de la tierra de Egipto carros para vuestros niños y vuestras mujeres, y traed a vuestro padre, y venid. Y no os preocupéis por vuestros enseres, porque la riqueza de la tierra de Egipto será vuestra” (Gn. 45:18-20).

g. Pudo tener su propia familia, una esposa y dos hijos, en Egipto.

“Y nacieron a José en la tierra de Egipto Manasés y Efraín, los que le dio a luz Asenat, hija de Potifera sacerdote de On” (Gn. 46:20).

h. Pudo ver la gran mano de soberanía de Dios en Egipto.

“Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo” (Gn. 50:20).

- i. Murió a la edad de ciento diez años en Egipto.

“Y habitó José en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió José ciento diez años” (Gn. 50:22).

“Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto” (Gn. 50:26).

3. La relación de Egipto con MOISÉS:

- a. Moisés nació y fue criado en Egipto.

“la que concibió, y dio a luz un hijo; y viéndole que era hermoso, le tuvo escondido tres meses. Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño y lo puso en un carrizal a la orilla del río” (Éx. 2:2-3).

“Y cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija de Faraón, la cual lo prohibió, y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué” (Éx. 2:10).

- b. Moisés cometió asesinato en Egipto.

“En aquellos días sucedió que crecido ya Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos. Entonces miró a todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena. Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo? Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto” (Éx. 2:11-14).

- c. Moisés, huyendo para salvar su vida, tuvo que abandonar Egipto.

“Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián” (Éx. 2:15).

- d. Moisés fue enviado de regreso a Egipto por Dios para liberar a su pueblo Israel.

“Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel” (Éx. 3:10).

- e. Moisés sacó al pueblo de Dios de Egipto por el Mar Rojo.

“Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas. Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda” (Éx. 14:21-22).

- f. Moisés vio ahogarse al gran ejército de Egipto en las aguas embravecidas del Mar Rojo.

“Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros, y sobre su caballería. Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, el mar se volvió en toda su fuerza, y los egipcios al huir se encontraban con el mar; y Jehová derribó a los egipcios en medio del mar. Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno” (Éx. 14:26-28).

C. RELACIÓN DE EGIPTO CON EL NUEVO TESTAMENTO

El gran poder y gloria de Egipto se había desmoronado para la época de Cristo. Los días en que los faraones gobernaban con puño de hierro se habían sustituido por otro puño de hierro, el terrible puño de César, el emperador del Imperio Romano. A pesar de los cambios significativos en el ámbito político, la historia de Egipto aún repercutía en el Nuevo Testamento.

1. La relación de Egipto con JESÚS:

- a. Jesús fue llevado a Egipto por sus padres a fin de protegerlo de Herodes.

“Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo” (Mt. 2:13).

- b. El padre de Jesús recibió un sueño mientras vivía en Egipto, un sueño que anunciaba la muerte de Herodes.

“Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto” (Mt. 2:19).

2. La relación de Egipto con el día de PENTECOSTÉS:

Los judíos de toda Europa y del Medio Oriente, incluso Egipto, fueron testigos oculares del poder del Espíritu Santo descendiendo sobre los discípulos que esperaban en el Aposento Alto.

“en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos” (Hch. 2:10).

3. La relación de Egipto con ESTEBAN:

Antes de ser apedreado, el discurso de Esteban ante el sanedrín estuvo entretelado con referencias a las experiencias de Israel con Egipto.

“Los patriarcas, movidos por envidia, vendieron a José para Egipto; pero Dios estaba con él, y le libró de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría delante de Faraón rey de Egipto, el cual lo puso por gobernador sobre Egipto y sobre toda su casa. Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Canaán, y grande tribulación; y nuestros padres no hallaban alimentos. Cuando oyó Jacob que había trigo

en Egipto, envió a nuestros padres la primera vez” (Hch. 7:9-12).

“Así descendió Jacob a Egipto, donde murió él, y también nuestros padres” (Hch. 7:15).

“Pero cuando se acercaba el tiempo de la promesa, que Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto” (Hch. 7:17).

“Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su gemido, y he descendido para librarlos. Ahora, pues, ven, te enviaré a Egipto” (Hch. 7:34).

“Este los sacó, habiendo hecho prodigios y señales en tierra de Egipto, y en el Mar Rojo, y en el desierto por cuarenta años” (Hch. 7:36).

“al cual nuestros padres no quisieron obedecer, sino que le desecharon, y en sus corazones se volvieron a Egipto, cuando dijeron a Aarón: Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido” (Hch. 7:39-40).

4. La relación de Egipto con PABLO:

El sermón de Pablo a los israelitas y a los gentiles temerosos de Dios comenzó con el tiempo que Israel pasó en Egipto.

“Cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, fueron allá, y también alborotaron a las multitudes” (Hch. 13:17).

5. La relación de Egipto con EL AUTOR DE LA EPÍSTOLA A LOS HEBREOS:

a. Los recuerdos de Egipto se lanzan como una advertencia a los conversos judíos que ya eran muy versados en la historia de su fe.

“¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés?” (He. 3:16).

“No como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor” (He. 8:9).

b. La vida de Moisés se recuerda como un hombre que estuvo dispuesto a abandonar las riquezas de Egipto por el reproche de Cristo.

“teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible” (He. 11:26-27).

D. RELACIÓN DE EGIPTO CON LOS PROFETAS DE DIOS Y LOS TIEMPOS DEL FIN

¿Qué tipo de planes tiene Dios con Egipto? Piensen un momento. Piensen en todos los sentimientos negativos que surgen en el pasaje de la historia registrada. Recuerden:

⇒ El terrible mal de la rebelión y el rechazo de Dios por parte de los egipcios.

⇒ La esclavitud brutal y salvaje del pueblo.

⇒ La perversión atroz de la idolatría en Egipto.

⇒ La manera tan cruel en que el pueblo de Dios fue tratado por los egipcios.

⇒ El corazón duro de Faraón, el hombre que destruyó la vida de muchos de sus compatriotas.

⇒ El símbolo mismo de Egipto, una ilustración del mundo y todas sus incitaciones.

Séparse la verdad, ¿por qué preocuparse por una nación de la que no hay esperanzas. . . o sí las *hay*?

1. Habrá un remanente en Egipto, un remanente de personas que amen al Señor:

“Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar” (Is. 11:11).

2. Dios lidiará con Egipto como hará con todas las naciones. Dios las juzgará severamente:

a. Dios juzgará la idolatría y toda la adoración falsa de Egipto.

“Profecía sobre Egipto. He aquí que Jehová monta sobre una ligera nube, y entrará en Egipto; y los ídolos de Egipto temblarán delante de él, y desfallecerá el corazón de los egipcios dentro de ellos” (Is. 19:1).

“Y el espíritu de Egipto se desvanecerá en medio de él, y destruiré su consejo; y preguntarán a sus imágenes, a sus hechiceros, a sus evocadores y a sus adivinos” (Is. 19:3).

b. Dios juzgará a los sabios sedicentes de Egipto.

“¿Dónde están ahora aquellos tus sabios? Que te digan ahora, o te hagan saber qué es lo que Jehová de los ejércitos ha determinado sobre Egipto. Se han desvanecido los príncipes de Zoán, se han engañado los príncipes de Menfis; engañaron a Egipto los que son la piedra angular de sus familias. Jehová mezcló espíritu de vértigo en medio de él; e hicieron errar a Egipto en toda su obra, como tambalea el ebrio en su vómito. Y no aprovechará a Egipto cosa que haga la cabeza o la cola, la rama o el junco. En aquel día los egipcios serán como mujeres; porque se asombrarán y temerán en la presencia de la mano alta de Jehová de los ejércitos, que él levantará contra ellos” (Is. 19:12-16).

c. Dios usará a Judá para infundir temor en Egipto.

“Y la tierra de Judá será de espanto a Egipto; todo hombre que de ella se acordare temerá por causa del consejo que Jehová de los ejércitos acordó sobre aquél” (Is. 19:17).

3. Dios tendrá un testimonio en Egipto.
- a. Dios llamará a los egipcios su pueblo.
- “porque Jehová de los ejércitos los bendecirá diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad” (Is. 19:25).
- b. Dios recibirá adoración de los israelitas que viven en Egipto.
- “Acontecerá en aquel día, que trillará Jehová desde el río Eufrates hasta el torrente de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno. Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén” (Is. 27:12-13).
- c. Dios no permitirá que su pueblo gane fortaleza por medio de una alianza con Egipto.

“Que se apartan para descender a Egipto, y no han preguntado de mi boca; para fortalecerse con la fuerza de Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto. Pero la fuerza de Faraón se os cambiará en vergüenza, y el amparo en la sombra de Egipto en confusión” (Is. 30:2-3).

“¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda, y confían en caballos; y su esperanza ponen en carros, porque son muchos, y en jinetes, porque son valientes; y no miran al Santo de Israel, ni buscan a Jehová!” (Is. 31:1).

“He aquí que confías en este báculo de caña frágil, en Egipto, en el cual si alguien se apoyare, se le entrará por la mano, y la atravesará. Tal es Faraón rey de Egipto para con todos los que en él confían” (Is. 36:6).

“¿Cómo, pues, podrás resistir a un capitán, al menor de los siervos de mi señor, aunque estés confiado en Egipto con sus carros y su gente de a caballo?” (Is. 36:9).

Dios tiene un plan, un plan muy bueno, para los pueblos de la tierra. Cuando lleguemos al cielo, veremos egipcios así como personas de todas las naciones de la tierra a los pies de

Jesucristo. Escuchen el corazón de Dios, un Dios que ama a las personas, un Salvador glorioso:

- Que ama al mundo.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jn. 3:16).
- Que no desea que ninguno perezca, sino que venga a arrepentimiento.

“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 P. 3:8-9).
- Que recibirá una adoración apasionada de los creyentes de toda nación, tribu, y lengua.

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén” (Ap. 7:9-12).

Qué momento más glorioso será ese. Todos los creyentes cristianos de cada período de la historia se inclinarán para adorar al Señor Jesucristo. Cristo y solo Cristo es el Alfa y la Omega, el principio y el fin de la historia. Mientras aún quede tiempo, que Dios nos dé la gracia de obrar en su historia de manera que muchos sean llevados a su reino. “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”. Amén.

VII. TIPOS, SÍMBOLOS, E ILUSTRACIONES

EL LIBRO DE ÉXODO

PARTE I – ÉXODO 1:1—18:27

¿Qué es un tipo o símbolo bíblico? Sencillamente, un *tipo bíblico* es una “prefiguración” de lo que debía suceder en un período posterior de la historia. A través de una persona, lugar o cosa un tipo bíblico apunta a un cumplimiento del Nuevo Testamento.

Además de los tipos bíblicos, existen lo que podemos denominar *ilustraciones bíblicas*. Una ilustración bíblica es una lección que podemos ver en las Escrituras sin distorsionar la verdad. El estudio de los tipos e ilustraciones bíblicos constituye un estudio valioso ya que nos ayuda a aplicar la

verdad de las Escrituras a nuestra vida. Las propias Escrituras nos cuentan esto:

“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Co. 10:11).

“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (Ro. 15:4).

RESUMEN GENERAL

PERSONA / LUGAR / COSA	PASAJE, RESUMEN Y ANÁLISIS
(1) Los hijos de Israel (Éx. 1:1)	Éx. 1:1-7; 1:6-7 (E. F. #2)
(2) Egipto (Éx. 1:8)	Éx. 1:8-22
(3) Faraón (Éx. 1:8)	Éx. 1:11-14 (E. F. #2)
(4) Comisarios de tributos (Éx. 1:11)	Éx. 1:11-14
(5) Arquilla de Moisés [arca] (Éx. 2:3)	Éx. 2:3-4; 2:3 (E. F. #1)
(6) Gersón, hijo mayor de Moisés (Éx. 2:22)	Éx. 2:15-22 (pt. 5)
(7) Moisés (Éx. 3:1s)	Éx. 3:1s
(8) La zarza ardiente (Éx. 3:2-5)	Éx. 3:1-10
(9) El cayado [o vara] de Moisés (Éx. 4:2-5)	Éx. 4:1-9 (pt. 2)
(10) La mano leprosa de Moisés (Éx. 4:6-8)	Éx. 4:1-9 (pt. 2); 4:6-7 (E. F. #2)
(11) Aarón (Éx. 4:14-16)	Éx. 4:13-17; 4:27-31; 6:13-7:7
(12) Circuncisión (Éx. 4:24-26)	Éx. 4:24-26
(13) Las diez plagas (Éx. 7:8-11:10)	Éx. 7:8-11:10
(14) Los hechiceros egipcios (Éx. 7:11)	Éx. 7:10-13
(15) La fiesta de la Pascua (Éx. 12:1-13; 12:21-28)	Éx. 12:1-13:16; 12:1-13; 12:21-28
(16) El cordero de la Pascua “sin manchas [defecto]” (Éx. 12:5)	Éx. 12:5
(17) La matanza del cordero (Éx. 12:7, 13; 12:21-23)	Éx. 12:1—13:16; 12:6-11 (pt. 1); 12:12-13
(18) La sangre del cordero (Éx. 12:7, 13; 12:21-23)	Éx. 12:1—13:16; 12:6-11 (pt. 2); 12:12-13
(19) Las hierbas amargas (Éx. 12:8)	Éx. 12:6-11 (pt. 3)
(20) El asado y comida del cordero de Pascua (Éx. 12:9-11)	Éx. 12:6-11 (pt. 4)
(21) Levadura (Éx. 12:14-20)	Éx. 12:1—13:16 (pt. 7); 12:14-20; 12:34-41 (pt. 4)
(22) Pan sin levadura (Éx. 12:14-20)	Éx. 12:1-13:16 (pt. 7); 12:14-20; 12:34-41 (pt. 4)
(23) Ningún hueso quebrado del cordero (Éx. 12:46)	Éx. 12:42-51 (pt. 1)
(24) La consagración del primogénito (Éx. 13:2)	Éx. 13:1-16
(25) La peregrinación [viaje] en el desierto (Éx. 13:17—18:27)	Éx. 13:17-18:27
(26) La columna de nube y fuego (Éx. 13:21)	Éx. 13:20-22; 16:10
(27) El Mar Rojo (Éx. 14:13-31)	Éx. 14:1-31; 14:16-18
(28) La derrota de Faraón (Éx. 14:13-31)	Éx. 14:1-31

PERSONA / LUGAR / COSA	PASAJE, RESUMEN Y ANÁLISIS
(29) Las aguas amargas en Mara (Éx. 15:22-27)	Éx. 15:22-27; 15:26
(30) Maná (Éx. 16:1-36)	Éx. 16:1-36; 16:31
(31) La roca de Refidim (Éx. 17:6)	Éx. 17:5-6; 17:6
(32) Meriba (Éx. 17:7)	Éx. 17:1-7
(33) Masah (Éx. 17:7)	Éx. 17:1-7
(34) La piedra sobre la que se sentó Moisés (Éx. 17:12)	Éx. 17:10-12 (pt. 4)
(35) Jehová-nisi: Jehová es mi estandarte (Éx. 17:15-16)	Éx. 17:13-16; 17:15
(36) Eliezer, el hijo menor de Moisés (Éx. 18:4)	Éx. 18:1-8 (pt. 3)

TIPOS, SÍMBOLOS, E ILUSTRACIONES EL LIBRO DE ÉXODO (PARTE I: ÉXODO 1:1—18:27)

Nuevamente, nos es necesario hacer énfasis en qué consiste un tipo o símbolo bíblico. Sencillamente, un *tipo bíblico* es una “prefiguración” de lo que debía suceder en un período posterior de la historia. A través de una persona, lugar o cosa un tipo bíblico apunta a un cumplimiento del Nuevo Testamento.

Además de los tipos bíblicos, existen lo que podemos

denominar *ilustraciones bíblicas*. Una ilustración bíblica es una lección que podemos ver en las Escrituras sin distorsionar la verdad. El estudio de los tipos e ilustraciones bíblicas constituye un estudio valioso ya que nos ayuda a aplicar la verdad de las Escrituras a nuestra vida. Las propias Escrituras nos cuentan esto (1 Co. 10:11; Ro. 15:4).

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(1) <i>Los hijos de Israel</i> (Éx. 1:1)	<i>El pueblo de Dios</i> “Estos son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto con Jacob; cada uno entró con su familia” (Éx. 1:1). “Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente” (Gn. 28:14).	⇒ El creyente cristiano es el Israel espiritual, el verdadero pueblo de Dios. . . • Quienes ahora son una nueva creación en Cristo Jesús. • Quienes andan en la paz y la misericordia de Dios. • Quienes son el verdadero Israel de Dios, los verdaderos creyentes que siguen a Dios.	“Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios” (Gá. 6:15-16). (cp. Gá. 3:7, 26, 29). “Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios” (Ro. 2:28-29).
(2) <i>Egipto</i> (Éx. 1:8)	<i>Una ilustración del mundo</i> “Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José; y dijo a su pueblo” (Éx. 1:8). “Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de tierra de Egipto, de casa de servidumbre” (Dt. 5:6).	⇒ El mundo (Egipto) oprime y esclaviza al Pueblo de Dios, los esclaviza a la servidumbre del pecado y la muerte.	“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo” (1 Jn. 2:15-16). (continuación)

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(2) <i>(continuación)</i> <i>Egipto (Éx. 1:8)</i>			<p><i>“Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado” (Jn. 8:34).</i></p> <p><i>“¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados” (Ro. 6:16-17).</i></p> <p><i>“Prenderán al impío sus propias iniquidades, y retenido será con las cuerdas de su pecado” (Pr. 5:22). (cp. Ro. 7:14-15)</i></p>
(3) <i>Faraón (Éx. 1:8)</i>	<p><i>Una ilustración de Satanás</i></p> <p><i>“Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel” (Éx. 5:2).</i></p> <p><i>“Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (Is. 14:13-14).</i></p>	<p>⇒ Satanás trata de mantener a los hombres en la esclavitud, la esclavitud eterna.</p>	<p><i>“Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera” (Jn. 12:31).</i></p> <p><i>“en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Co. 4:4).</i></p> <p><i>“en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Ef. 2:2).</i></p> <p><i>“y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él” (2 Ti. 2:26).</i></p> <p><i>“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (He. 2:14).</i></p> <p><i>“El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1 Jn. 3:8).</i></p> <p><i>(cp. Job 1:12; Lc. 4:6; Hch. 26:18; 1 P. 5:8).</i></p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(4) <i>Comisarios de tributo</i> (Éx. 1:11)	<p><i>Una ilustración de hombres malignos persiguiendo al pueblo de Dios</i></p> <p>“Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés” (Éx. 1:11).</p>	<p>⇒ Los hombres malignos siempre perseguirán al pueblo de Dios por medio de. . .</p> <ul style="list-style-type: none"> • el ridículo • el acoso • la burla • el desdén • el maltrato • el asesinato 	<p>“<i>Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo</i>” (Mt. 5:11, cp. Mt. 24:9; Fil. 1:29; 1 Ts. 3:3; 1 P. 4:12-13; 4:16; Sal. 119: 86).</p> <p>“<i>Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevera hasta el fin, éste será salvo</i>” (Mt. 10:22).</p> <p>“<i>Y soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; y arremetiendo, le arrebataron, y le trajeron al concilio</i>” (Hch. 6:12).</p> <p>“<i>Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución</i>” (2 Ti. 3:12).</p>
(5) <i>La arquilla de Moisés [arca]</i> (Éx. 2:3)	<p><i>Salvación: Seguridad. El arca salvó a Moisés siendo bebé de la muerte</i></p> <p>“Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño y lo puso en un carrizal a la orilla del río” (Éx. 2:3).</p> <p>“Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra” (Gn. 7:17).</p> <p>“Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron ráidos de la tierra, y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca” (Gn. 7:23).</p>	<p>⇒ Jesucristo es nuestra arca:</p> <ul style="list-style-type: none"> • nuestra salvación del juicio • nuestra seguridad de los ataques del mundo, de sus males y de sus perseguidores. 	<p>“<i>Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna</i>” (Jn. 3:16).</p> <p>“<i>El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios</i>” (Jn. 3:18; cp. Jn. 5:24).</p> <p>“<i>Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos</i>” (Jn. 10:9).</p> <p>“<i>No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal</i>” (Jn. 17:15).</p> <p>“<i>Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro</i>” (Ro. 6:23).</p> <p>“<i>porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo</i>” (Ro. 10:13).</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(6) <i>Gersón, el hijo mayor de Moisés</i> (Éx. 2:22)	<p><i>El nombre “Gersón” significa: Forastero en tierra ajena</i></p> <p>“Y ella le dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Gersón, porque dijo: Forastero soy en tierra ajena” (Éx. 2:22).</p> <p>“También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros, y en la cual habitaron” (Éx. 6:4).</p> <p>“Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra” (He. 11:13).</p>	<p>⇒ Los creyentes son forasteros en este mundo, seguidores de Cristo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Quienes han recibido la herencia eterna del propio Dios, la Tierra Prometida del cielo. • Quienes ahora marchan hacia la Tierra Prometida del cielo. • Quienes tan solo son peregrinos en su viaje por el desierto (las pruebas) de este mundo. • Quienes ansían ir a casa en el cielo con Cristo. 	<p>“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo” (Fil. 3:20).</p> <p>“Hebreos 11:13 Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra” (He. 11:13; cp. He. 11:13-16; 1 Jn. 2:15).</p> <p>“Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma” (1 P. 2:11).</p> <p>“Forastero soy yo en la tierra; no encubras de mí tus mandamientos” (Sal. 119:19).</p>
(7) <i>Moisés</i> (Éx. 3:1s)	<ul style="list-style-type: none"> • <i>A Moisés se le salvó durante la niñez</i> (Éx. 2:1-10). • <i>Moisés luchó con Faraón (un símbolo de Satanás)</i> (Éx. 7:11). • <i>Moisés ayunó cuarenta días</i> (Éx. 34:28). • <i>Moisés fue usado por Dios para controlar el Mar</i> (Éx. 14:21). • <i>Moisés alimentó una multitud</i> (Éx. 16:15). 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>A Jesucristo se le salvó durante la niñez.</i> • <i>Jesucristo luchó con Satanás.</i> • <i>Jesucristo ayunó cuarenta días.</i> • <i>Jesucristo controló el mar.</i> • <i>Jesucristo alimentó una multitud.</i> 	<p>“Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo” (Mt. 2:14-15).</p> <p>“Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre” (Mt. 4:2).</p> <p>“Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre” (Mt. 4:2).</p> <p>“El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza” (Mt. 8:26).</p> <p>“Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas. Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños” (Mt. 14:20-21).</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(7) <i>Moisés (continuación)</i> (Éx. 3:1s)	<ul style="list-style-type: none"> • <i>El rostro de Moisés brillaba con la gloria de Dios (Éx. 34:35).</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>El rostro de Jesucristo brillaba con la gloria de Dios.</i> 	<p><i>“y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz” (Mt. 17:2).</i></p>
	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Moisés sufrió la queja y la crítica de las personas (Éx. 15:24).</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Jesucristo sufrió la queja y la crítica de las personas.</i> 	<p><i>“los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban” (Mr. 7:2).</i></p>
	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Moisés sufrió la oposición de su propia familia (Nm. 12:1).</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Jesucristo sufrió la oposición de su propia familia.</i> 	<p><i>“Porque ni aun sus hermanos creían en él” (Jn. 7:5).</i></p>
	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Moisés fue intercesor. (Él ofreció la oración de intercesión por su pueblo) (Éx. 32:31-32).</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Jesucristo fue intercesor. (Él ofreció la oración de intercesión por su pueblo.)</i> 	<p><i>“Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son” (Jn. 17:9).</i></p>
	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Moisés tenía setenta ayudantes (Nm. 11:16-17).</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Jesucristo tenía setenta ayudantes.</i> 	<p><i>“Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir” (Lc. 10:1).</i></p>
	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Moisés estableció ordenanzas, conmemoraciones (Éx. 12:14).</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Jesucristo estableció ordenanzas, conmemoraciones.</i> 	<p><i>“Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí” (Lc. 22:19).</i></p>
	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Moisés reapareció después de la muerte (Mt. 17:3).</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Jesucristo reapareció después de la muerte.</i> 	<p><i>“a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios” (Hch. 1:3).</i></p>

Nota: La comparación entre Moisés y Cristo se tomó de *The Thompson Chain Reference Bible*, Cyclopedia Index. (Indianápolis, IN: B. B. Kirkbride Bible Co., Inc., 1964), pp. 95, 2421.

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(8) <i>La zarza ardiente</i> (Éx. 3:2, 5)	<p><i>Una ilustración de la gloria, presencia, y santidad de Dios</i></p> <p>“Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. . . Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es” (Éx. 3:2, 5).</p> <p>“Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: seréis, pues, santos, porque yo soy santo” (Lv. 11:45).</p> <p>(cp. Lv. 19:2; 1 Cr. 16:29).</p>	<p>⇒ La gloria, presencia, y santidad de Dios están disponibles para todo creyente:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Que busque mayores experiencias con Dios. • Que añore conocer cada vez más a Dios. • Que cada vez se acerque más a Dios. • Que ame a Dios sin reserva alguna. 	<p><i>“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Ro. 12:1-2).</i></p> <p><i>“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Co. 7:1).</i></p> <p><i>“sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” (1 P. 1:15-16).</i></p> <p>(cp. 1 Cr. 16:29; Is. 6:1-3, 5; Ro. 11:33; 2 Co. 3:18).</p>
(9) <i>El cayado [o vara] de Moisés</i> (Éx. 4:2-5)	<p><i>El poder de Dios. . .</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>sobre Faraón: simboliza los gobernantes malignos de este mundo y Satanás</i> • <i>sobre Egipto: simboliza al mundo y su esclavitud</i> <p>“Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. El le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella. Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano. Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob” (Éx. 4:2-5; cp. Sal. 2:9)</p>	<p>⇒ El poder de Dios gobierna tanto en el mundo físico como en el espiritual:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Todos los principados, potestades, y gobernadores de este mundo • Todas las fuerzas perversas del mundo espiritual 	<p><i>“y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia” (Ef. 1:19-22).</i></p> <p><i>“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Ef. 6:11-12; cp. Col. 2:15).</i></p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(10) <i>La mano leprosa de Moisés</i> (Éx. 4:6-8)	<p><i>El poder de Dios. . .</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>sobre la salud</i> • <i>sobre la enfermedad</i> • <i>sobre la vida</i> • <i>sobre el pecado</i> • <i>sobre la muerte</i> <p>“Le dijo además Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno; y al sacarla de nuevo del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne” (Éx. 4:6-7. Vea bosquejo y notas—Éx. 9:8-12).</p>	<p>⇒ Jesucristo tiene total control sobre nuestro cuerpo y nuestra vida. Su poder:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sanará o fortalecerá al enfermo. • Consolará a todo aquel que clame a Él. • Perdonará el pecado de todo aquel que se lo pida. • Salvará a todos aquellos que lo invoquen, los salvará para toda la eternidad. 	<p>“El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos” (Lc. 4:18).</p> <p>“Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén” (2 Ti. 4:18).</p> <p>“Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes” (Sal. 40:17).</p> <p>“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. . . Aquella luz verdadera, que alumbraba a todo hombre, venía a este mundo” (Jn. 1:4, 9)</p> <p>“porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” (Ro. 10:13).</p> <p>(cp. Éx. 15:26; Dt. 7:15; Sal. 41:4; Sal. 147:3; Is. 46:4; Is. 53:5; Jer. 30:17; Jn. 3:16; 10:10).</p>
(11) <i>Aarón</i> (Éx. 4:14-16)	<p><i>Una ilustración de un portavoz o embajador</i></p> <p>“Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios” (Éx. 4:16).</p> <p>“Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta. Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Aarón tu hermano hablará a Faraón, para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel” (Éx. 7:1-2).</p>	<p>⇒ Un embajador fiel lleva consigo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La autoridad de quien (Cristo) lo envió. • El mensaje de quien (Cristo) lo envió. • La voluntad de quien (Cristo) lo envió. 	<p>“Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí” (Is. 6:8).</p> <p>“Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Co. 5:20).</p> <p>“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé” (Jn. 15:16).</p> <p>“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey” (1 P. 5:2-3).</p> <p>(cp. Hch. 20:28; 1 Ti. 1:12; 1 Co. 2:1-5).</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(12) <i>Circuncisión</i> (Éx. 4:24-26)	<p><i>Una señal del pacto de Dios con el hombre</i></p> <p>“Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros” (Gn. 17:10).</p> <p>“Y le dio el pacto de la circuncisión; y así Abraham engendró a Isaac, y le circuncidó al octavo día; e Isaac a Jacob, y Jacob a los doce patriarcas” (Hch. 7:8).</p> <p>“Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz” (Dt. 10:16).</p> <p>(cp. Dt. 30:6; Jer. 4:4).</p>	<p>⇒ Desde la venida de Cristo, la circuncisión:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ya no es una señal externa. • No pone confianza en la carne. • Ocurre en el corazón de los creyentes. 	<p><i>“Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne” (Fil. 3:3).</i></p> <p><i>“En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo” (Col. 2:11).</i></p> <p><i>“Pues en verdad la circuncisión aprovecha, si guardas la ley; pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión” (Ro. 2:25).</i></p> <p><i>“sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios” (Ro. 2:29).</i></p>
(13) <i>Las diez plagas</i> (Éx. 7:8—11:10)	<p><i>Una ilustración del juicio de Dios sobre todos los que lo rechazan y oprimen a su pueblo, sobre los impíos e injustos del mundo.</i></p> <p>“Y Faraón no os oirá; mas yo pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré a mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con grandes juicios” (Éx. 7:4).</p>	<p>⇒ El juicio de Dios va a caer sobre todos aquellos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Que lo resisten y lo niegan. • Que adoran a otros dioses. • Que oprimen y lastiman a las personas. • Que son impíos e injustos. • Que rechazan la verdad. 	<p><i>“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (He. 9:27).</i></p> <p><i>“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gá. 5:19-21).</i></p> <p><i>“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras” (Mt. 16:27).</i></p> <p><i>“sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio” (2 P. 2:9).</i></p> <p>(cp. Mt. 12:36; 25:31-32; Ro. 1:18, 29-32; 2:5; 2 P. 3:7; Jud. 14-15; Ap. 21:8).</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
<p>(14) <i>Los hechiceros egipcios</i> (Éx. 7:11)</p>	<p><i>Una ilustración de mensajeros falsos</i></p> <p>“Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras; mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos” (Éx. 7:11-12).</p> <p>“Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe” (2 Ti. 3:8).</p> <p>cp. Éx 7:1; 8:7; 9:11. (Vea Nota—2 Ti. 3:6-9).</p>	<p>⇒ El mensajero falso engaña a las personas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alegando ser el mensajero de Dios (2 Co. 11:13-15). • Tergiversando el significado de la Palabra de Dios (Gá. 1:6-10). • Seduciendo a las personas a rechazar la verdad de Dios (2 Ti. 4:3-4). • Negando al Señor que murió por ellos (2 P. 2:1; 1 Jn. 4:1-3). 	<p><i>“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces” (Mt. 7:15).</i></p> <p><i>“Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (2 Co. 11:13-15).</i></p> <p><i>“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo” (1 Jn. 4:1-3).</i></p> <p><i>(cp. Pr. 6:19; 12:17; Mt. 24:11; Gá. 1:6-10; 1 Ti. 6:3-5; 2 Ti. 4:3-4; 2 P. 2:1; Is. 56:10-12; Jer. 23:2; 50:6; Ez. 34:2-3).</i></p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(15) <i>La fiesta de la Pascua</i> (Éx. 12:1-13; 12:21-27)	<p><i>Salvación: Liberación del juicio de Dios. El juicio de Dios pasa por alto a todos aquellos que se ocultan tras la sangre del Cordero de Pascua.</i></p> <p>“Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró” (Éx. 12:26-27).</p>	⇒ El juicio de Dios pasa por alto a todos aquellos que se ocultan tras la sangre de Jesucristo, el Cordero de Dios. El Hijo del propio Dios, el Señor Jesucristo, ha liberado al creyente del juicio eterno.	<p>“Por la fe celebró la pascua y la aspersion de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocara a ellos” (He. 11:28)</p> <p>“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn. 1:29).</p> <p>“Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros” (1 Co. 5:7).</p> <p>“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él” (Jn. 3:36).</p> <p>“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira” (Ro. 5:8-9).</p>
(16) <i>El cordero de la Pascua “sin manchas [defecto o imperfección]”</i> (Éx. 12:5)	<p><i>Pureza y perfección</i></p> <p>“El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras” (Éx. 12:5).</p>	⇒ Jesucristo es el Cordero de la Pascua que llevó una vida pura, impecable, y perfecta	<p>“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Co. 5:21).</p> <p>“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn. 1:29).</p> <p>“y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen” (He. 5:9).</p> <p>“sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 P. 1:18-19).</p> <p>(cp. He. 4:15; 7:26; 9:14; 2:22).</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA PARA EL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(17) <i>La matanza del cordero</i> (Éx. 12:7, 13; 12:21-23)	<p><i>Expiación sustitutiva: El cordero tenía que morir por el creyente: Se tenían que manchar los postes de la puerta con su sangre para salvar al creyente.</i></p> <p>“Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. . . Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto” (Éx. 12:7, 13).</p>	<p>⇒ Jesucristo, el Cordero de Dios, murió por el hombre. Él dio su vida por el hombre. La vida, la propia muerte y sangre, de Jesucristo se ofreció en la cruz como un sustituto del creyente. Las Escrituras declaran esta verdad gloriosa, la verdad de la muerte sustitutiva de Jesucristo.</p>	<p>“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. . . Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca” (Is. 53:5, 7).</p> <p>“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Ro. 5:8).</p> <p>“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu” (1 P. 3:18)</p> <p>“quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados” (1 P. 2:24).</p> <p>(cp. Ro. 3:25; 1 Co. 5:7; Gá. 3:13; He. 2:9; 10:4; 13:11-12; 1 Jn. 2:2).</p>
(18) <i>La sangre del cordero</i> (Éx. 12:7, 13; 12:21-23)	<p><i>El perdón del pecado: La sangre del cordero manchada en los postes de la puerta:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Ocultaba al creyente con todas sus debilidades y pecados tras la sangre. • Hacía al creyente acepto ante Dios. <p>“Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. . . Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto” (Éx. 12:7, 13; cp. Éx. 12:21-23).</p>	<p>⇒ La sangre derramada de Jesucristo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Proporciona el perdón del pecado. • Hace al creyente acepto ante Dios. • Libera al creyente de la ira de Dios, el juicio venidero. 	<p>“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn. 1:29).</p> <p>“en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Ef. 1:7).</p> <p>“porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mt. 26:28).</p> <p>“Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él” (1 Jn. 3:5).</p> <p>“y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre” (Ap. 1:5). (cp. Jn. 3:16; 3:17-18; Hch. 5:31; Ro. 5:9; Gá. 1:4; Gá. 3:13; He. 9:22; 9:26-28; 1 P. 3:18; Ap. 1:5; Is. 53:5).</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(19) <i>Las hierbas amargas</i> (Éx. 12:8)	<p><i>Los días amargos de la esclavitud de Israel [al pecado]</i></p> <p>“Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán” (Éx. 12:8).</p>	<p>⇒ La esclavitud es pecado, la máxima expresión de la maldad. Sufrir la cruel servidumbre de la esclavitud es sufrir la perversidad más brutal que se pueda imaginar. No hay gozo alguno, solo amargura, en ser esclavo de tal perversidad. Ésta es una ilustración clara de la esclavitud del hombre al pecado. El pecado es un amo cruel: Esclaviza a las personas a servidumbres tales como. . .</p> <ul style="list-style-type: none"> • el deseo de la carne • el deseo de los ojos • el orgullo de la vida <p>Pero hay una buena nueva gloriosa. Jesucristo ha destruido el poder del pecado. Jesucristo puede tomar a una persona y liberarla de la servidumbre letal del pecado.</p>	<p>“Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado” (Jn. 8:34).</p> <p>“Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí” (Ro. 7:18-20).</p> <p>“el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre” (Gá. 1:4).</p> <p>“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud” (Gá. 5:1).</p> <p>“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” (Ro. 8:15).</p> <p><i>(cp. Ro. 7:14-25; 8:1-2).</i></p>
(20) <i>El asado y comida del cordero de Pascua</i> (Éx. 12:9-11)	<p><i>Identificarse con la muerte del cordero</i></p> <p>“Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas. Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego. Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová” (Éx. 12:9-11).</p>	<p>⇒ El creyente no puede participar de la muerte de Cristo de lejos, es una decisión personal:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Participar de Cristo creyendo en Cristo. • Participar de Cristo llevando una vida que muere para sí mismo y vive para Cristo. 	<p>“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jn. 3:16).</p> <p>“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras” (1 Co. 15:1-3).</p> <p>“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí,</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(20) <i>(continuación)</i> <i>El asado y comida del cordero de Pascua</i> (Éx. 12:9-11)			<p><i>niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame” (Lc. 9:23).</i></p> <p><i>“y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (2 Co. 5:15).</i></p> <p><i>(cp. Jn. 5:25; Ro. 10:9-10; Gá. 2:20; Ti. 2:14).</i></p>
(21) <i>Levadura</i> (Éx. 12:14-20)	<p><i>Perversidad</i></p> <p>“Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado desde el primer día hasta el séptimo, será cortado de Israel” (Éx. 12:15; cp. Éx. 12:19-20; Éx. 12:39).</p>	<p>⇒ El creyente debe asumir la responsabilidad personal de purgar de su vida la perversidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Eliminando todo el pecado (Col. 3:8-9). • Eliminando todo el pecado que con tanta facilidad lo asedia (He. 12:1). • Absteniéndose incluso de la apariencia del mal (1 Ts. 5:22). • E s c u d r i ñ a n d o constantemente su corazón en busca del pecado no confesado (Sal. 139:23-24). • No haciendo las paces nunca con el pecado, convirtiéndolo en un hábito despreciado, en un enemigo odiado, un enemigo derrotado. 	<p>“Y Jesús les dijo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos” (Mt. 16:6).</p> <p>“No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad” (1 Co. 5:6-8).</p> <p>“Absteneos de toda especie de mal” (1 Ts. 5:22).</p> <p>“Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron” (1 Co. 10:6).</p> <p><i>(cp. Ro. 12:9; Gá. 5:9; Col. 3:8-10; He. 12:1; 1 P. 3:11; 1 Jn. 1:9; Sal. 51:1-13; 139:23-24).</i></p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(22) <i>Pan sin levadura</i> (Éx. 12:14-20)	<p>Al huir de Egipto, el israelita no tuvo tiempo de permitir que la levadura fermentara en el pan. Tuvo que tomar pan sin levadura.</p> <p>(1) Esto es una ilustración de urgencia, apuro, disposición: el creyente debe estar listo de inmediato para abandonar Egipto (el mundo) y comenzar rápidamente el viaje a la Tierra Prometida.</p> <p>(2) Esto es una ilustración de la <i>nueva vida de justicia</i> del creyente: el creyente debe abandonar su <i>vieja vida</i> de Egipto y comenzar su viaje a la Tierra Prometida.</p> <p>“Y guardaréis la fiesta de los panes sin levadura, porque en este mismo día saqué vuestras huestes de la tierra de Egipto; por tanto, guardaréis este mandamiento en vuestras generaciones por costumbre perpetua” (Éx. 12:17).</p>	<p>⇒ Está la necesidad urgente de una persona:</p> <ul style="list-style-type: none"> • De alejarse del mundo, de convertirse de inmediato y de comenzar rápidamente su viaje a la Tierra Prometida del cielo. • De dejar atrás su <i>vieja vida</i> y de comenzar su <i>nueva vida de justicia</i>. 	<p>“Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación” (2 Co. 6:2).</p> <p>“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Ro. 6:4).</p> <p>“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Co. 5:17).</p> <p>“Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno” (Col. 3:8-10).</p> <p>(cp. 2 Co. 6:17-18; Mt. 24:44; 25:13 He. 2:3; Ef. 4:24; Col. 3:8-10).</p>
(23) <i>Ningún hueso quebrado en el cordero</i> (Éx. 12:46)	<p><i>Una ilustración de unidad: Las partes del cordero no se debían dividir: el cordero debía permanecer como un cuerpo unificado. Los familiares no se debían dividir: La familia debía ocultarse tras la sangre del cordero como un solo cuerpo, una familia unida.</i></p> <p>“Se comerá en una casa, y no llevarás de aquella carne fuera de ella, ni quebraréis hueso suyo” (Éx. 12:46).</p>	<p>⇒ Jesucristo murió sin un solo hueso quebrado. No se le desmembró ni una sola parte. Todas las partes de su cuerpo permanecieron unificadas. Jesucristo es la Cabeza de un cuerpo (la Iglesia), un cuerpo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Que tiene muchos miembros. • Que tiene diferentes dones. • Que ha sido llamado a servir al Cordero de Dios con unidad, sin división. 	<p>“Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado hueso suyo” (Jn. 19:36).</p> <p>“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (1 Co. 12:27-28).</p> <p>“Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. . . para que no haya desavenencia en el cuerpo,</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(23) <i>(continuación)</i> <i>Ningún hueso quebrado en el cordero</i> (Éx. 12:46)			<p><i>sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros</i>” (1 Co. 12:18, 25).</p> <p><i>“Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado”</i> (Jn. 17:23).</p> <p>(cp. Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:12-13; Ef. 1:23; 4:11-12; Col. 1:24; Hch. 2:1; 1:14; 2:42-47).</p>
(24) <i>La consagración del primogénito</i> (Éx. 13:2)	<p><i>La santificación: Apartar una vida para Dios</i></p> <p>“Conságrame todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es” (Éx. 13:2).</p>	<p>⇒ Dios exige que seamos santificados (santos) que nos apartemos completa y totalmente para Dios. Se nos debe recordar constantemente:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Que Jesucristo es nuestra santificación (1 Co. 1:30). • Que Jesucristo nos santifica por medio de su sangre (He. 13:12). • Que somos escogidos por Dios por medio de la obra santificadora del Espíritu Santo (1 P. 1:2). • Que Jesucristo se entregó a sí mismo por la iglesia, para que Él la pudiera santificar (Ef. 5:26). • Que somos santificados por medio de la verdad, por medio de la Palabra de Dios (Jn. 17:17). • Que debemos ser utensilios santificados [santos], aptos para el uso de Dios (2 Ti. 2:21). • Que la voluntad de Dios es que llevemos una vida santificada, pura, y santa (Lc. 1:74; 2 Co. 7:10; 1 Ts. 4:3). 	<p>“Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención” (1 Co. 1:30).</p> <p>“Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta” (He. 13:12).</p> <p>“Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Jn. 17:17).</p> <p>“Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra” (2 Ti. 2:21).</p> <p>“pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación” (1 Ts. 4:3).</p> <p>(cp. Pr. 3:9-10; Mt. 6:33; 1 P. 1:2; Ef. 5:26).</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(25) <i>La peregrinación (viaje) en el desierto</i> (Éx. 13:16—18:27)	<p><i>La peregrinación (viaje, andanzas) del creyente:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Al alejarse de Egipto (el mundo) y dejar atrás su vieja vida.</i> • <i>Al comenzar su nueva vida viajando a la Tierra Prometida.</i> • <i>Al viajar por el desierto [las pruebas] de este mundo y vencer todo cuanto el desierto le supone.</i> <p>“Y luego que Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca; porque dijo Dios: Para que no se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra, y se vuelva a Egipto. Mas hizo Dios que el pueblo rodease por el camino del desierto del Mar Rojo. Y subieron los hijos de Israel de Egipto armados” (Éx. 13:17-18).</p> <p>(cp. Nm. 14:33; Dt. 8:2-3, 5-6; 32:10).</p>	<p>⇒ Cuando una persona se ha salvado, se ha vuelto a Dios y se ha alejado del mundo (Egipto), se ha alejado de su vieja vida, comienza su <i>nueva vida</i> (en Cristo). De inmediato comienza a viajar hacia la Tierra Prometida del cielo. Su nueva vida es la <i>peregrinación</i> del creyente cristiano: Un viaje por el <i>desierto</i> de este mundo, por todo cuanto el desierto supone en su contra. . .</p> <ul style="list-style-type: none"> • pruebas • tentaciones • problemas • dificultades • obstáculos • accidentes • sufrimientos • muerte 	<p><i>“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Co. 10:11).</i></p> <p><i>“He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho” (Gn. 28:15).</i></p> <p><i>“Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti” (Is. 43:2).</i></p> <p><i>“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Co. 10:13).</i></p> <p>(cp. Mt. 4:1-11; Lc. 4:1-13; 2 S. 22:2; Jer. 1:8; He. 2:14-15).</p>
(26) <i>La columna de nube y fuego</i> (Éx. 13:21)	<p><i>Una ilustración de la presencia y guía asombrosas de Dios. Esta nube era:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Una fuente de luz.</i> • <i>Una fuente de dirección.</i> • <i>Una fuente de protección.</i> • <i>Una ilustración del bautismo.</i> <p>“Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche. Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego” (Éx. 13:21-22; cp. Éx. 14:19-20).</p>	<p>⇒ Dios ha prometido su presencia, guía, y protección en nuestro viaje por el desierto de este mundo, nuestro viaje a la Tierra Prometida del cielo. La presencia y guía de Dios:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nos guiará con su consejo (Sal. 73:24). • Nos mostrará el camino exacto a seguir (Is. 42:16). • Nos protegerá y liberará (Sal. 34:7; cp. Sal. 91:4). • Estará con nosotros en todo momento, a cualquier costo (Gn. 28:15; Éx. 33:14). • Nos guiará a los pastos delicados y a las aguas de reposo (Sal. 23:2). 	<p><i>“Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre” (Sal. 16:11).</i></p> <p><i>“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Sal. 119:105).</i></p> <p><i>“Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos” (Sal. 32:8).</i></p> <p><i>“En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará” (Sal. 23:2).</i></p> <p><i>“Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre; Él nos guiará aun más allá de la muerte” (Sal. 48:14).</i></p> <p><i>“Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria” (Sal. 73:24).</i></p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(27) <i>El Mar Rojo</i> (Éx. 14:13-31)	<p><i>Una ilustración de la liberación por medio de las más grandes pruebas y obstáculos</i></p> <p>“Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis” (Éx. 14:13).</p> <p>“Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas. Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda” (Éx. 14:21-22).</p> <p>“Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros, y sobre su caballería. Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, el mar se volvió en toda su fuerza, y los egipcios al huir se encontraban con el mar; y Jehová derribó a los egipcios en medio del mar. Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno” (Éx. 14:26-28).</p>	<p>⇒ Dios promete liberarnos de todas las pruebas y tentaciones de la vida, no importa cuán. . .</p> <ul style="list-style-type: none"> • difíciles • aterradores • espantosos • horribles • imposibles 	<p><i>“Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes” (Sal. 40:17).</i></p> <p><i>“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Is. 41:10).</i></p> <p><i>“Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén” (2 Ti. 4:18).</i></p> <p><i>“el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos librará, de tan gran muerte” (2 Co. 1:10).</i></p> <p><i>“Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti” (Is. 43:1-2).</i></p> <p><i>(cp. Jn. 16:13; 1 Co. 10:13; He. 2:14-15; 13:5-6; 2 P. 2:9; Is. 30:21; Sal. 48:14; 73:24; Gn. 28:15; Éx. 33:14; Dt. 20:1; Sal. 91:3; Is. 46:4; Jer. 1:8).</i></p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(28) <i>La derrota de Faraón</i> (Éx. 14:13-31)	<p><i>Una ilustración de la victoria completa y total de Dios sobre los enemigos</i></p> <p>“Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno” (Éx. 14:28).</p>	<p>⇒ Jesucristo, por medio de su muerte y resurrección, ha vencido a todas las fuerzas malignas del mundo físico y espiritual. Él ahora gobierna:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sobre los principados, potestades, y gobernadores de este mundo en tinieblas. • Sobre las fuerzas perversas del mundo espiritual (Satanás y sus ángeles perversos). <p>(Recuerden: Faraón simboliza a Satanás.)</p>	<p><i>“Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera” (Jn. 12:31).</i></p> <p><i>“la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia” (Ef. 1:20-22).</i></p> <p><i>“y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Col. 2:15).</i></p> <p><i>(cp. Sal. 7:11; 2:8-9; Jn. 16:11; Col. 1:16-17; He. 2:14-15; 2 P. 2:4, 6, 9; Ap. 20:10; 21:8).</i></p>
(29) <i>Las aguas amargas de Mara</i> (Éx. 15:22-26)	<p><i>Pruebas amargas de la vida</i></p> <p>“Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber? Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó” (Éx. 15:23-25).</p>	<p>⇒ Dios tomará las experiencias amargas de la vida de cada uno de nosotros y las endulzará. Él purificará y limpiará las amargas experiencias de la vida. Imagínense nada más todos los incidentes, problemas, dificultades, pruebas, y tentaciones de la vida:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dios les quitará la amargura a todas. • Dios hará posible que las soportemos todas. • Dios nos fortalecerá para vencer y andar en medio de todas ellas, victoriosos y triunfantes. 	<p><i>“Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará Jehová” (Sal. 34:19).</i></p> <p><i>“Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; mullirás toda su cama en su enfermedad” (Sal. 41:3).</i></p> <p><i>“Él te librará del lazo del cazador, de la peste destructora” (Sal. 91:3)</i></p> <p><i>“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Is. 41:10).</i></p> <p><i>“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Ro. 8:28).</i></p> <p><i>“y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo” (Lv. 26:12).</i></p>

<p>(30) <i>Maná</i> (Éx. 16:1-36)</p>	<p><i>La provisión de Dios: El pan del cielo</i></p> <p>“Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no” (Éx. 16:4).</p>	<p>⇒ El Señor Jesucristo es el pan del cielo, el pan de vida, una vida que sustenta al creyente ahora y para siempre.</p>	<p>“Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo” (Jn. 6:32-33).</p> <p>“Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (Jn. 6:35).</p> <p>“Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo” (Jn. 6:48-51; cp. Jn. 6:58).</p>
<p>(31) <i>La roca de Refidim</i> (Éx. 17:6)</p>	<p><i>La provisión de Dios de agua</i></p> <p>“He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel” (Éx. 17:6).</p> <p>“Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación” (Is. 12:3).</p>	<p>⇒ Jesucristo es nuestra roca, la roca de nuestra salvación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Que provee el agua que salva y nos da vida. • Que nos sustenta durante las tormentas de la vida. • Que es la piedra angular principal que determina el destino de todos nosotros. • Que es el único cimiento sobre el que podemos edificar y basar nuestras vidas. 	<p>“y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo” (1 Co. 10:4; cp. Is. 53:4-5).</p> <p>“Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Jn. 4:13-14).</p> <p>“Por lo cual también contiene la Escritura:</p> <p>He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados” (1 P. 2:6-8; cp. 1 Co. 3:11).</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(32) <i>Meriba</i> (Éx. 17:7)	<p><i>Discusión, contención, y contienda: Quejarse de Dios y de sus siervos</i></p> <p>“Así que el pueblo tuvo allí sed, y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados? . . . Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?” (Éx. 17:3, 7).</p>	<p>⇒ Los creyentes carnales (según la carne) se quejan, murmuran, y rezongan. Se quejan de Dios y de sus siervos. Son como un cáncer espiritual que se esparce e infecta todo el cuerpo de creyentes.</p>	<p>“Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor” (1 Co. 10:10).</p> <p>“Haced todo sin murmuraciones y contiendas” (Fil. 2:14).</p> <p>“Jesús respondió y les dijo: No murmuréis entre vosotros” (Jn. 6:43).</p> <p>“Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana” (Stg. 1:26).</p> <p>(cp. Éx. 16:8; Sal. 52:2; 106:24-25; 120:2; Stg. 3:5-8; 1 P. 3:10; Jud. 14-16).</p>
(33) <i>Masah</i> (Éx. 17:7)	<p><i>El nombre “Masah” significa prueba: Dudar y cuestionar a Dios</i></p> <p>“Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?” (Éx. 17:7).</p>	<p>⇒ No se debe dudar ni cuestionar a Dios. Cómo puede la criatura cuestionar a JEHOVÁ Dios:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Él es el Creador y Sustentador del universo. • Él es el Señor y Majestad soberanos de todo. • Él es el Dador de todo don bueno y perfecto, el Padre de luz, que nunca cambia. • Él es el Dios vivo y verdadero. 	<p>“Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo” (He. 3:12).</p> <p>“Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensorberbezcas, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará” (Ro. 11:20-21).</p> <p>“Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!” (Lc. 24:25).</p> <p>“¿Eres tú el Cristo? Dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creeréis” (Lc. 22:67).</p> <p>“Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él” (Jn. 12:37).</p> <p>“Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos” (Mt. 13:58).</p> <p>“Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido” (Ro. 4:20-21).</p> <p>(cp. 2 Ts. 3:3; 1 Ti. 1:13; 2 Ti. 2:13; He. 3:19; He. 10:23).</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(34) <i>La piedra sobre la que se sentó Moisés</i> (Éx. 17:12)	<p><i>Una ilustración del apoyo y la salvación</i></p> <p>“Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol” (Éx. 17:12).</p> <p>“Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí, y oyó mi clamor” (Sal. 40:1-2).</p>	<p>⇒ Jesucristo es la roca de la vida de cada uno de nosotros, la roca que nos sostiene en nuestro andar por el desierto de este mundo. Jesucristo es la roca de:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nuestra salvación. • Nuestro apoyo. • Nuestra seguridad. • Nuestro cimiento. 	<p>“Él solamente es mi roca y mi salvación; es mi refugio, no resbalaré mucho” (Sal. 62:2).</p> <p>“La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo” (Sal. 118:22).</p> <p>“edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Ef. 2:20).</p> <p>“Porque ¿quién es Dios sino solo Jehová? ¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios?” (Sal. 18:31-32).</p> <p>“Mas Jehová me ha sido por refugio, y mi Dios por roca de mi confianza” (Sal. 94:22).</p> <p>(cp. 1 S. 2:2; 2 S. 22:47; Dt. 32:4; Sal. 28:1; 62:2; 1 P. 2:6-9).</p>
(35) <i>Jehová-nisi: JEHOVÁ es mi estandarte</i> (Éx. 17:15-16)	<p><i>El nombre de Dios es el estandarte del creyente. Su nombre es el emblema, el símbolo, la señal de identificación del creyente.</i></p> <p>“Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi; y dijo: Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación” (Éx. 17:15-16).</p> <p>“Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria” (Sal. 20:7).</p>	<p>⇒ El nombre del Señor Jesucristo es el estandarte. Su nombre es el emblema, el símbolo, la señal de identificación, del creyente.</p> <p>⇒ El nombre del Señor es lo que el creyente lleva con él en su viaje por el desierto de este mundo. El nombre del Señor es su estandarte (su poder), su testimonio, al dirigirse a la Tierra Prometida del cielo.</p>	<p>“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Fil. 2:9-11).</p> <p>“Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Jn. 20:31).</p> <p>“Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre” (Sal. 91:14).</p> <p>“Nuestro socorro está en el nombre de Jehová, que hizo el cielo y la tierra” (Sal. 124:8).</p> <p>“Torre fuerte es el nombre de Jehová; a él correrá el justo, y será levantado” (Pr. 18:10).</p> <p>(cp. Neh. 9:5-6; Sal. 113:1-5).</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
(36) <i>Eliezer, el hijo menor de Moisés</i> (Éx. 18:4)	<p><i>Dios es mi ayudador</i></p> <p>“y el otro se llamaba Eliezer, porque dijo: El Dios de mi padre me ayudó, y me libró de la espada de Faraón” (Éx. 18:4).</p>	<p>⇒ Dios es nuestro ayudador. Él nos ayuda cuando. . .</p> <ul style="list-style-type: none"> • nos sentimos débiles • estamos necesitados • somos pobres • estamos indefensos • estamos angustiados • tenemos miedo • nos critican • nos condenan • nos atacan • estamos solos • nos sentimos vacíos • estamos perdidos • nos menosprecian • nos ignoran 	<p><i>“Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes” (Sal. 40:17).</i></p> <p><i>“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Is. 41:10).</i></p> <p><i>“de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre” (He. 13:6).</i></p>

VIII. CRONOLOGÍA DE TEMAS, PERSONAJES Y SUCESOS DE ÉXODO (CAPS. 1—18)

DIVISIÓN I. ISRAEL Y EGIPTO: LA OPRESIÓN DEL PUEBLO DE DIOS POR UNA NACIÓN QUE HABÍA RECHAZADO A DIOS Éxodo 1:1-22		
EL SUCESO	EL PASAJE	APLICACIÓN PRÁCTICA
La liberación pasada de Israel	Éxodo 1:1-7	La ilustración de la liberación de Dios y la fidelidad de Dios
La esclavitud de Israel por Egipto	Éxodo 1:8-22	Cómo el pueblo de Dios venció la opresión

DIVISIÓN II. MOISÉS Y DIOS: DIOS LEVANTA UN LÍDER PARA LIBERAR A SU PUEBLO Éxodo 2:1—7:7		
EL SUCESO	EL PASAJE	APLICACIÓN PRÁCTICA
El nacimiento de Moisés	Éxodo 2:1-10	La ilustración de una madre creyente y valiente
Los primeros sucesos significativos de la vida de Moisés	Éxodo 2:11-25	Experiencias que cambian la vida de una persona

CRONOLOGÍA DE ÉXODO DE SUCESOS Y PERSONAJES PRINCIPALES		
	CAPÍTULO 1	CAPÍTULO 2
JOSÉ	<i>José murió, 1:1-7, fundamentalmente 6</i>	
FARAÓN (el nuevo Faraón)	<i>No conoció a José, 1:8-22, fundamentalmente 8</i>	
PRIMERA MENCIÓN DE LA SERVIDUMBRE DE ISRAEL	<i>Esclavos en Egipto, 1:8-22</i>	
EL NACIMIENTO DE MOISÉS		<i>Nacimiento y protección, 2:1-25</i>
EL LLAMADO DE MOISÉS		
LAS EXCUSAS DE MOISÉS		
LA RENDICIÓN DE MOISÉS A LA VOLUNTAD DE DIOS		
LA PRIMERA CONFRONTACIÓN DE MOISÉS CON FARAÓN (el segundo Faraón mencionado)		
EL ALIENTO Y MENSAJE DE DIOS A MOISÉS		
LAS DIEZ PLAGAS		
LA PASCUA		
COMIENZA EL ÉXODO		
PRIMERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
EL GRAN CÁNTICO DE ALABANZA DE MOISÉS A DIOS		
SEGUNDA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
TERCERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
CUARTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
QUINTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
SEXTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		

DIVISIÓN II. MOISÉS Y DIOS: DIOS LEVANTA UN LÍDER PARA LIBERAR A SU PUEBLO (CONTINUACIÓN) Éxodo 2:1—7:7		
EL SUCESO	EL PASAJE	APLICACIÓN PRÁCTICA
El llamado de Moisés	Éxodo 3:1-10	Un estudio del llamado y encomienda de Dios al servicio
Las excusas de Moisés	Éxodo 3:11—4:17	Un profeta renuente: Argumentos para no servir a Dios
La rendición de Moisés al llamado de Dios	Éxodo 4:18-31	El fruto de la obediencia

CRONOLOGÍA DE ÉXODO DE SUCESOS Y PERSONAJES PRINCIPALES		
	CAPÍTULO 3	CAPÍTULO 4
JOSÉ		
FARAÓN (el primer Faraón mencionado)		
PRIMERA MENCIÓN DE LA SERVIDUMBRE DE ISRAEL		
EL NACIMIENTO DE MOISÉS		
EL LLAMADO DE MOISÉS	<i>La zarza ardiente, 3:1-10</i>	
LAS EXCUSAS DE MOISÉS	<i>Decirle no a Dios, 3:11—4:17</i>	
LA RENDICIÓN DE MOISÉS A LA VOLUNTAD DE DIOS		<i>Finalmente, la obediencia, 4:18-31</i>
LA PRIMERA CONFRONTACIÓN DE MOISÉS CON FARAÓN (el segundo Faraón mencionado)		
EL ALIENTO Y MENSAJE DE DIOS A MOISÉS		
LAS DIEZ PLAGAS		
LA PASCUA		
COMIENZA EL ÉXODO		
PRIMERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
EL GRAN CÁNTICO DE ALABANZA DE MOISÉS A DIOS		
SEGUNDA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
TERCERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
CUARTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
QUINTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
SEXTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		

DIVISIÓN II. MOISÉS Y DIOS: DIOS LEVANTA UN LÍDER PARA LIBERAR A SU PUEBLO (CONTINUACIÓN) Éxodo 2:1—7:7		
EL SUCESO	EL PASAJE	APLICACIÓN PRÁCTICA
La primera confrontación de Moisés con Faraón	Éxodo 5:1-23	Oponerse a la voluntad de Dios para su pueblo, la libertad de vida y adoración
El gran aliento y mensaje dado a Moisés	Éxodo 6:1—7:7	Liberación y libertad

CRONOLOGÍA DE ÉXODO DE SUCESOS Y PERSONAJES PRINCIPALES		
	CAPÍTULO 5	CAPÍTULO 6
JOSÉ		
FARAÓN (el primer Faraón mencionado)		
PRIMERA MENCIÓN DE LA SERVIDUMBRE DE ISRAEL		
EL NACIMIENTO DE MOISÉS		
EL LLAMADO DE MOISÉS		
LAS EXCUSAS DE MOISÉS		
LA RENDICIÓN DE MOISÉS A LA VOLUNTAD DE DIOS		
LA PRIMERA CONFRONTACIÓN DE MOISÉS CON FARAÓN (el segundo Faraón mencionado)	<i>“Deja ir a mi pueblo”. . . “¡No!” 5:1-23</i>	
EL ALIENTO Y MENSAJE DE DIOS A MOISÉS		<i>Vencido el desaliento, 6:1—7:7</i>
LAS DIEZ PLAGAS		
LA PASCUA		
COMIENZA EL ÉXODO		
PRIMERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
EL GRAN CÁNTICO DE ALABANZA DE MOISÉS A DIOS		
SEGUNDA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
TERCERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
CUARTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
QUINTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
SEXTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		

DIVISIÓN III. LAS DIEZ PLAGAS Y EGIPTO: EL JUICIO DE DIOS SOBRE AQUELLOS QUE LO RECHAZAN Y OPRIMEN A SU PUEBLO		
Éxodo 7:8—11:10		
EL SUCESO	EL PASAJE	APLICACIÓN PRÁCTICA
Las credenciales del siervo de Dios	Éxodo 7:8-13	Evidencia de que una persona es sierva de Dios
La primera plaga: Agua convertida en sangre	Éxodo 7:14-25	Evidencia de que Dios es JEHOVÁ, el Dios de la redención, el Único Dios vivo y verdadero
La segunda plaga: Ranas por doquier	Éxodo 8:1-15	Evidencia de que Dios no tiene igual, que nadie es como JEHOVÁ nuestro Dios
La tercera plaga: Piojos o mosquitos infestaron la tierra	Éxodo 8:16-19	Evidencia de que el dedo (poder) de Dios controla todas las cosas, incluso el propio polvo de la tierra
La cuarta plaga: Moscas invaden la tierra	Éxodo 8:20-32	Evidencia de que JEHOVÁ es el Redentor (el Salvador), el Único Dios vivo y verdadero, en toda tierra y en todo lugar
La quinta plaga: Una enfermedad severa azotó y mató a todo el ganado en el campo	Éxodo 9:1-7	Evidencia de que la mano de Dios controla la vida animal del mundo
La sexta plaga: Sarpullido con úlceras afligieron tanto a hombres como animales	Éxodo 9:8-12	Evidencia de que Dios tiene poder sobre el cuerpo y la salud
La séptima plaga—Granizo devastador y tormenta eléctrica catastrófica	Éxodo 9:13-35	Evidencia de que la Tierra es del Señor
La octava plaga: Langostas invadieron la tierra	Éxodo 10:1-20	Evidencia de que JEHOVÁ es el gran Salvador de la humanidad
La novena plaga: Tinieblas cubrieron la tierra	Éxodo 10:21-29	Evidencia de que Dios tiene poder sobre la luz y las tinieblas de la tierra
La décima plaga: Anunciada la muerte de los primogénitos	Éxodo 11:1-10	Evidencia de que Dios es el Dios de los creyentes verdaderos

CRONOLOGÍA DE ÉXODO DE SUCESOS Y PERSONAJES PRINCIPALES	
	CAPÍTULOS 7—11
JOSÉ	
FARAÓN (el primer Faraón mencionado)	
PRIMERA MENCIÓN DE LA SERVIDUMBRE DE ISRAEL	
EL NACIMIENTO DE MOISÉS	
EL LLAMADO DE MOISÉS	
LAS EXCUSAS DE MOISÉS	
LA RENDICIÓN DE MOISÉS A LA VOLUNTAD DE DIOS	
LA PRIMERA CONFRONTACIÓN DE MOISÉS CON FARAÓN (el segundo Faraón mencionado)	
EL ALIENTO Y MENSAJE DE DIOS A MOISÉS	
LAS DIEZ PLAGAS	<i>¡Juicio! 7:8—11:10</i>
LA PASCUA	
COMIENZA EL ÉXODO	
PRIMERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	
EL GRAN CÁNTICO DE ALABANZA DE MOISÉS A DIOS	
SEGUNDA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	
TERCERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	
CUARTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	
QUINTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	
SEXTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	

DIVISIÓN IV. LA PASCUA Y LA DÉCIMA PLAGA: LIBERACIÓN DEL JUICIO DE DIOS: LIBERADO, PUESTO EN LIBERTAD Éxodo 12:1—13:16		
EL SUCESO	EL PASAJE	APLICACIÓN PRÁCTICA
La institución de la Pascua	Éxodo 12:1-13	Los dos elementos esenciales básicos para la redención
La fiesta de los panes sin levadura, el segundo elemento esencial para la redención: El pan sin levadura	Éxodo 12:14-20	Sacar toda la levadura, todo el mal, de nuestra vida
La décima plaga, la muerte de los primogénitos y la Pascua	Éxodo 12:21-51	Liberación del juicio de Dios: Liberado, puesto en libertad
La consagración del primogénito	Éxodo 13:1-16	Recordar la gran liberación de Dios

CRONOLOGÍA DE ÉXODO DE SUCESOS Y PERSONAJES PRINCIPALES		
	CAPÍTULO 12	CAPÍTULO 13
JOSÉ		
FARAÓN (el primer Faraón mencionado)		
PRIMERA MENCIÓN DE LA SERVIDUMBRE DE ISRAEL		
EL NACIMIENTO DE MOISÉS		
EL LLAMADO DE MOISÉS		
LAS EXCUSAS DE MOISÉS		
LA RENDICIÓN DE MOISÉS A LA VOLUNTAD DE DIOS		
LA PRIMERA CONFRONTACIÓN DE MOISÉS CON FARAÓN (el segundo Faraón mencionado)		
EL ALIENTO Y MENSAJE DE DIOS A MOISÉS		
LAS DIEZ PLAGAS		
LA PASCUA	<i>Liberación, 12:1—13:16</i>	
COMIENZA EL ÉXODO		<i>¡Al fin libres!, 13:17-22</i>
PRIMERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
EL GRAN CÁNTICO DE ALABANZA DE MOISÉS A DIOS		
SEGUNDA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
TERCERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
CUARTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
QUINTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
SEXTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		

DIVISIÓN V. EL CRUCE DEL MAR ROJO Y LA PEREGRINACIÓN EN EL DESIERTO Éxodo 13:17—18:27		
EL SUCESO	EL PASAJE	APLICACIÓN PRÁCTICA
Comienzo del viaje por el desierto	Éxodo 13:17-22	Guía de Dios por el día y por la noche
La primera crisis de Israel en el desierto: Cruce del Mar Rojo	Éxodo 14:1-31	La gran liberación de Dios
El gran cántico de alabanza de Moisés	Éxodo 15:1-21	Alabanza a Dios por su gran liberación
La segunda crisis de Israel en el desierto, sed, agua amarga en Mara	Éxodo 15:22-27	El primer gran pecado de Israel, el de quejarse, rezongar y murmurar

CRONOLOGÍA DE ÉXODO DE SUCESOS Y PERSONAJES PRINCIPALES		
	CAPÍTULO 14	CAPÍTULO 15
JOSE		
FARAÓN (el primer Faraón mencionado)		
PRIMERA MENCIÓN DE LA SERVIDUMBRE DE ISRAEL		
EL NACIMIENTO DE MOISÉS		
EL LLAMADO DE MOISÉS		
LAS EXCUSAS DE MOISÉS		
LA RENDICIÓN DE MOISÉS A LA VOLUNTAD DE DIOS		
LA PRIMERA CONFRONTACIÓN DE MOISÉS CON FARAÓN (el segundo Faraón mencionado)		
EL ALIENTO Y MENSAJE DE DIOS A MOISÉS		
LAS DIEZ PLAGAS		
LA PASCUA		
COMIENZA EL ÉXODO		
PRIMERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	<i>Cruce del Mar Rojo; Salvación, 14:1-31</i>	
EL GRAN CÁNTICO DE ALABANZA DE MOISÉS A DIOS		<i>Acción de gracias, 15:1-21</i>
SEGUNDA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		<i>Agua amarga, 15:22-27</i>
TERCERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
CUARTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
QUINTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
SEXTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		

DIVISIÓN V. EL CRUCE DEL MAR ROJO Y LA PEREGRINACIÓN EN EL DESIERTO Éxodo 13:17—18:27 (continuación)		
EL SUCESO	EL PASAJE	APLICACIÓN PRÁCTICA
La tercera crisis de Israel en el desierto: Hambre	Éxodo 16:1-36	Los dos grandes pecados de Israel, el de rezongar y la desobediencia (incredulidad)
La cuarta crisis de Israel en el desierto: Sed	Éxodo 17:1-7	La provisión de Dios de agua
La quinta crisis de Israel en el desierto: Guerra	Éxodo 17:8-16	Victoria por medio de la oración predominante

CRONOLOGÍA DE ÉXODO DE SUCESOS Y PERSONAJES PRINCIPALES		
	CAPÍTULO 16	CAPÍTULO 17
JOSÉ		
FARAÓN (el primer Faraón mencionado)		
PRIMERA MENCIÓN DE LA SERVIDUMBRE DE ISRAEL		
EL NACIMIENTO DE MOISÉS		
EL LLAMADO DE MOISÉS		
LAS EXCUSAS DE MOISÉS		
LA RENDICIÓN DE MOISÉS A LA VOLUNTAD DE DIOS		
LA PRIMERA CONFRONTACIÓN DE MOISÉS CON FARAÓN (el segundo Faraón mencionado)		
EL ALIENTO Y MENSAJE DE DIOS A MOISÉS		
LAS DIEZ PLAGAS		
LA PASCUA		
COMIENZA EL ÉXODO		
PRIMERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
EL GRAN CÁNTICO DE ALABANZA DE MOISÉS A DIOS		
SEGUNDA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		
TERCERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	<i>Hambre, 16:1-36</i>	
CUARTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		<i>Sed, 17:1-7</i>
QUINTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		<i>Guerra, 17:8-16</i>
SEXTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		

DIVISIÓN V. EL CRUCE DEL MAR ROJO Y LA PEREGRINACIÓN EN EL DESIERTO Éxodo 13:17—18:27 (continuación)		
EL SUCESO	EL PASAJE	APLICACIÓN PRÁCTICA
La sexta crisis de Israel en el desierto: La separación matrimonial y sobrecarga de trabajo: Ayudar a otros	Éxodo 18:1-27	Falta de organización, separación matrimonial y sobrecarga de trabajo

CRONOLOGÍA DE ÉXODO DE SUCESOS Y PERSONAJES PRINCIPALES	
CAPÍTULO 18	
JOSÉ	
FARAÓN (el primer Faraón mencionado)	
PRIMERA MENCIÓN DE LA SERVIDUMBRE DE ISRAEL	
EL NACIMIENTO DE MOISÉS	
EL LLAMADO DE MOISÉS	
LAS EXCUSAS DE MOISÉS	
LA RENDICIÓN DE MOISÉS A LA VOLUNTAD DE DIOS	
LA PRIMERA CONFRONTACIÓN DE MOISÉS CON FARAÓN (el segundo Faraón mencionado)	
EL ALIENTO Y MENSAJE DE DIOS A MOISÉS	
LAS DIEZ PLAGAS	
LA PASCUA	
COMIENZA EL ÉXODO	
PRIMERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	
EL GRAN CÁNTICO DE ALABANZA DE MOISÉS A DIOS	
SEGUNDA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	
TERCERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	
CUARTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	
QUINTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	
SEXTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	<i>Separación matrimonial y sobrecarga de trabajo, 18:1-27</i>

UNA BREVE CRONOLOGÍA DE LOS PERSONAJES Y SUCESOS PRINCIPALES DE ÉXODO		
	CAPÍTULO 1	CAPÍTULO 2
JOSÉ	<i>José murió, 1:6</i>	
FARAÓN (el primer Faraón mencionado)	<i>No conoció a José, 1:8</i>	
PRIMERA MENCIÓN DE LA SERVIDUMBRE DE ISRAEL	<i>Esclavos en Egipto, 1:8-22</i>	
EL NACIMIENTO DE MOISÉS		<i>Nacimiento y protección, 2:1-25</i>
	CAPÍTULO 3	CAPÍTULO 4
EL LLAMADO DE MOISÉS	<i>La zarza ardiente, 3:1-10</i>	
LAS EXCUSAS DE MOISÉS	<i>Decirle no a Dios: Finalmente, la obediencia, 3:11—4-17</i>	
LA RENDICIÓN DE MOISÉS A LA VOLUNTAD DE DIOS		<i>Él finalmente obedece, 4:18-31</i>
	CAPÍTULO 5	CAPÍTULO 6
LA PRIMERA CONFRONTACIÓN DE MOISÉS CON FARAÓN (el segundo Faraón mencionado)	<i>“Deja ir a mi pueblo”. . . “¡No!” 5:1-23</i>	
EL ALIENTO Y MENSAJE DE DIOS A MOISÉS		<i>Vencido el desaliento, 6:1—7:7</i>
	CAPÍTULOS 7—11	
LAS DIEZ PLAGAS	<i>¡Juicio! 7:8—11:10</i>	
	CAPÍTULO 12	CAPÍTULO 13
LA PASCUA	<i>Liberación, 12:1—13:16</i>	
COMIENZA EL ÉXODO		<i>¡Al fin libres!, 13:17-22</i>
	CAPÍTULO 14	CAPÍTULO 15
PRIMERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	<i>Cruce del Mar Rojo; Salvación, 14:1-31</i>	
EL GRAN CÁNTICO DE ALABANZA DE MOISÉS A DIOS		<i>Acción de gracias, 15:1-21</i>
SEGUNDA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		<i>Agua amarga, 15:22-27</i>
	CAPÍTULO 16	CAPÍTULO 17
TERCERA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	<i>Hambre, 16:1-36</i>	
CUARTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		<i>Sed, 17:1-7</i>
QUINTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO		<i>Guerra, 17:8-16</i>
	CAPÍTULO 18	
SEXTA CRISIS DE ISRAEL EN EL DESIERTO	<i>Separación matrimonial y sobrecarga de trabajo, 18:1-27</i>	

RESUMEN GENERAL DE ÉXODO (CAPS. 1—18)

LA BIBLIA DE BOSQUEJOS Y SERMONES es única. Difiere de todo otro material de estudios bíblicos y recursos de sermones en cuanto a que cada pasaje y tema es bosquejado justo al lado de las Escrituras correspondientes. Cuando usted elija cualquier tema mencionado más adelante y se remita a la referencia, no solo contará con el pasaje de las Escrituras, sino que también descubrirá el pasaje de las Escrituras y el tema *ya bosquejado para usted, versículo por versículo.*

A modo de ejemplo rápido, escoja uno de los temas mencionados más adelante y remítase a las Escrituras y hallará esta maravillosa ayuda para un empleo más rápido, más sencillo y más preciso.

Además, cada punto de las Escrituras y el tema está totalmente desarrollado en un comentario con un pasaje de apoyo en las Escrituras en el final de la página.

Note algo más: Los temas de Éxodo tienen títulos que son a la vez bíblicos y prácticos. Los títulos prácticos a veces tienen más atracción para la gente. Este beneficio se ve claramente en el empleo de folletos, boletines, comunicados de la iglesia, etc.

Una sugerencia: Para una visión más rápida de Éxodo, primero lea todos los títulos principales (I, II, III, etc.), y luego vuelva y lea los subtítulos.

BOSQUEJO DE ÉXODO PARTE I CAPÍTULOS 1—18

I. ISRAEL Y EGIPTO: LA OPRESIÓN DEL PUEBLO DE DIOS POR UNA NACIÓN QUE HABÍA RECHAZADO A DIOS, 1:1-22

- A. La liberación pasada de Israel: La ilustración de la liberación de Dios y la fidelidad de Dios, 1:1-7
- B. La esclavitud de Israel por Egipto: Cómo el pueblo de Dios vence la opresión, 1:8-22

II. MOISÉS Y DIOS: DIOS LEVANTA UN LÍDER PARA LIBERAR A SU PUEBLO (ISRAEL), 2:1—7:7

- A. El nacimiento de Moisés: La ilustración de una madre creyente y valiente, 2:1-10
- B. Los primeros acontecimientos significativos en la vida de Moisés: Experiencias que cambian la vida de una persona, 2:11-25
- C. Llamamiento de Moisés: Un estudio del llamado de Dios al servicio, 3:1-10

- D. Las excusas de Moisés: Un profeta reacio: Argumentos para no servir a Dios, Éxodo 3:11—4:17
- E. La rendición de Moisés al llamado de Dios: El fruto de la obediencia, Éxodo 4:18-31
- F. La primera confrontación de Moisés con Faraón: Oponerse a la voluntad de Dios para su pueblo, el derecho del hombre de vivir y adorar a Dios con libertad, 5:1-23
- G. El gran aliento y mensaje dado a Moisés: Liberación y libertad, 6:1—7:7

III. LAS DIEZ PLAGAS Y EGIPTO: EL JUICIO DE DIOS SOBRE AQUELLOS QUE LO RECHAZAN Y OPRIMEN A SU PUEBLO, 7:8—11:10

- A. Las credenciales del siervo de Dios: Evidencia de que una persona es sierva de Dios, 7:8-13
- B. La primera plaga: Agua convertida en sangre: Evidencia de que Él es JEHOVÁ, el Dios de salvación, el único Dios vivo y verdadero, 7:14-25
- C. La segunda plaga: Ranas por doquier: Evidencia de que Dios no tiene igual, que nadie es como JEHOVÁ nuestro Dios, 8:1-15
- D. La tercera plaga: Piojos o mosquitos infestaron la tierra: Evidencia de que el dedo (poder) de Dios controla todas las cosas, incluso el propio polvo de la tierra, 8:16-19
- E. La cuarta plaga: Moscas invaden la tierra: Evidencia de que JEHOVÁ es el Redentor (el Salvador) en toda la tierra y en todo lugar, 8:20-32
- F. La quinta plaga: Una enfermedad severa azotó y mató a todo el ganado en el campo: Evidencia de que la mano de Dios controla la vida animal del mundo, 9:1-7
- G. La sexta plaga: Sarpullido con úlceras afligieron tanto a hombres como animales: Evidencia de que Dios tiene poder sobre el cuerpo y la salud, 9:8-12
- H. La séptima plaga: Granizo devastador y tormenta eléctrica catastrófica: Evidencia de que la Tierra es del Señor, 9:13-35
- I. La octava plaga: Langostas invadieron la tierra: Evidencia de que el Señor es el Salvador de la humanidad, 10:1-20
- J. La novena plaga: Tinieblas cubrieron la tierra: Evidencia de que Dios tiene poder sobre la luz y las tinieblas de la Tierra, 10:21-29
- K. La décima plaga: Anunciada la muerte de los primogénitos: Evidencia de que Dios es el Dios de los creyentes verdaderos, 11:1-10

**IV. LA PASCUA Y LA DÉCIMA PLAGA:
LIBERACIÓN DEL JUICIO DE DIOS:
LIBERADO, PUESTO EN LIBERTAD, 12:1—
13:16**

- A. La Pascua: El primer elemento esencial y básico para la redención: Un cordero sin manchas, 12:1-13
- B. La fiesta de los panes sin levadura: El segundo elemento esencial y básico para la redención: Sacar toda la levadura, todo el mal, de nuestra vida, 12:14-20
- C. La décima plaga: La muerte de los primogénitos y la Pascua: Liberación del juicio de Dios: Liberado, puesto en libertad, 12:21-51
- D. La consagración del primogénito: Recordar la gran liberación de Dios, 13:1-16

**V. EL MAR ROJO Y LA PEREGRINACIÓN EN
EL DESIERTO: LAS PRUEBAS DEL
CREYENTE EN SU VIAJE A LA TIERRA
PROMETIDA, 13:17—18:27**

- A. Comienzo del viaje por el desierto: La guía de Dios por el día y por la noche, 13:17-22
- B. La primera crisis de Israel en el desierto: Cruce del Mar Rojo: La gran liberación de Dios, 14:1-31
- C. El gran cántico de alabanza de Moisés: Alabanza a Dios por su gran liberación, 15:1-21
- D. La segunda crisis de Israel en el desierto: Agua amarga en Mara: Experiencias amargas hechas dulces y puras, 15:22-27
- E. La tercera crisis de Israel en el desierto: Hambre: Los dos grandes pecados de Israel: El de rezongar y la desobediencia (incredulidad), 16:1-36
- F. La cuarta crisis de Israel en el desierto: Sed: La provisión de Dios de agua, 17:1-7
- G. La quinta crisis de Israel en el desierto: Guerra: Victoria por medio de la oración predominante, 17:8-16
- H. La sexta crisis de Israel en el desierto: La separación matrimonial y sobrecarga de trabajo: Ayudar a otros, 18:1-27

DIVISIÓN I

ISRAEL Y EGIPTO: LA OPRESIÓN DEL PUEBLO DE DIOS POR UNA NACIÓN QUE HABÍA RECHAZADO A DIOS, 1:1-22

(1:1-22) **PERSPECTIVA GENERAL DE LA DIVISIÓN:**
Israel: Éxodo constituye el gran libro de liberación, de salvación, y de redención. Éxodo ilustra y proclama claramente que Dios. . .

- nos libera
- nos salva
- nos redime

La gran liberación de Dios se nos ilustra en las experiencias de Israel. Israel era un *pueblo nuevo* creado por Dios en épocas pasadas para que fueran sus testigos, el pueblo de Dios que daría testimonio del único Dios vivo y verdadero. Israel es el centro de atención del libro de Éxodo.

A través de todo Éxodo, resulta útil recordar este elemento: Israel era toda una *nueva raza* de personas, una raza creada por Dios para darle continuidad a la descendencia piadosa de creyentes y finalmente dar a luz la Simiente prometida, el Salvador del mundo. Lo que había sucedido era lo siguiente.

Desde el inicio mismo de la historia humana, el hombre había pecado y había traído muerte sobre la raza humana. Pero para contrarrestar el pecado y la muerte, Dios había prometido enviar a un Salvador (la Simiente prometida) por medio de la simiente piadosa de Adán y su hijo Set. Una y otra vez tuvo Dios que intervenir para mantener pura la descendencia piadosa de creyentes. Él hizo esto hasta *el gran diluvio*. En ese momento Dios escogió a Noé, y más tarde la descendencia de su hijo Sem, para que le diera continuidad a la descendencia piadosa de personas. Dios cumplió su promesa y mantuvo viva la esperanza de la simiente y el Salvador prometidos.

Pero incluso después del gran diluvio, la raza humana, como siempre había hecho, continuó deteriorándose a una total depravación (Gn. 11:1-32). Por eso Dios tuvo que intervenir una vez más en la historia humana. Él hizo esto llamando a Abraham a engendrar toda una *nueva raza* de personas, un pueblo que daría continuidad a la línea piadosa y daría origen a la Simiente prometida y al Salvador del mundo, el Señor Jesucristo. Según lo planteado anteriormente, esa *nueva raza* de personas fue Israel.

Note lo siguiente: Dios tenía al menos cinco propósitos para crear una *nueva raza* de personas por medio de Abraham. Observe también que los mismos cinco propósitos se aplican

tanto a Israel como nación como para los creyentes como la nueva nación y el pueblo de Dios. (Vea Nota, pt. 3, Gn. 12:3; también vea notas—Jn. 4:22; Ro. 4:1-25; y Lc. 1:68 para un mayor análisis.)

1. Dios quería un pueblo que amara y sirviera a Dios de un modo supremo. Sus seguidores debían ser un pueblo que le ofreciera su primera lealtad.

“Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti” (Gn. 17:7).

“Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma” (Dt. 10:12; cp. Dt. 6:5; Is. 43:10; Mt. 22:37).

2. Dios quería un pueblo que fuera su fuerza misionera para con el mundo. Sus seguidores debían ser un pueblo que fueran un testimonio dinámico para todas las otras naciones que Dios y solo Él es el Único Dios vivo y verdadero.

“Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve” (Is. 43:10-11).

“Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros teméis a Dios, a vosotros es enviada la palabra de esta salvación. . . Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra” (Hch. 13:26, 47; cp. Gn. 12:3; 22:18).

3. Dios quería un pueblo por medio de quien Él pudiera enviar a su Hijo al mundo. Sus seguidores debían ser un pueblo por medio de quien Él pudiera enviar la Simiente prometida, el Salvador y Mesías del mundo, el Señor Jesucristo.

“En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz” (Gn. 22:18).

“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si

hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo” (Gá. 3:16; cp. Gn. 3:15; Jn. 4:22. Vea nota—Éx. 1:6-7).

4. Dios quería un pueblo por medio de quien Él pudiera darle su Palabra escrita, la Santa Biblia, al mundo.

“que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén” (Ro. 9:4-5).

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas” (He. 1:1).

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiéndo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 P. 1:19-21; cp. 2 Ti. 3:16; 1 P. 1:10-11).

5. Dios quería un pueblo por medio de quien Él pudiera demostrarle al mundo la verdad acerca de la vida y la salvación. Observe que estas tres verdades se demostraron a través de la historia de Israel. (Vea notas—Ef. 1:3; 1:7; 2:8-9; 2:11-18.)

a) Dios quería demostrar que *la vida y la salvación no son de este mundo*, no son del mundo físico y material. Israel siempre estaba buscando las bendiciones físicas y materiales de esta tierra, y la mayoría de los israelitas confiaban en que los rituales físicos de la religión los salvaran y los identificaran como el pueblo de Dios (rituales físicos como la circuncisión y las ceremonias). Pero el mundo se deteriora: Posee un cimiento de corrupción y no perdura; no es permanente ni eterno. El mundo necesita imperiosamente reconocer y aprender esta realidad. Por eso Dios usó a Israel para demostrarle esta realidad al mundo, que la vida y la salvación no son de este mundo, no son del mundo físico y material. (Vea notas—Mt. 8:17; 1 Co. 15:50; 2 P. 1:4.)

“Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción” (1 Co. 15:50).

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 P. 3:10).

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que

hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Jn. 2:15-17; cp. Sal. 102:25-26; Is. 24:4; 34:4; 51:6; 2 Co. 4:18; Ap. 21:1).

- b) Dios quería demostrar que *la vida y la salvación son espirituales y eternas*. Nuevamente, la pesquisa constante de Israel de las bendiciones físicas y materiales, el descuido del pueblo de lo espiritual y lo eterno, lo demostraba. Lo que se necesitaba para la vida y la salvación no eran las bendiciones físicas y materiales de la tierra, ni una religión de forma y ritual. Lo que se necesitaba era una simiente permanente e incorruptible: se necesitaba una nueva criatura, un nuevo hombre, a fin de proveerle salvación y vida al hombre. El mundo necesitaba saber que cualquier cosa que Dios hiciera, la haría de modo perfecto y permanente. Por eso la vida y la salvación no serían de esta tierra, no estarían compuestas de elementos materiales y físicos (que solo duran unos cortos años). La vida es del espíritu, de otra dimensión de la existencia por completo, de la dimensión espiritual. La dimensión espiritual es el mundo real donde viven el propio Dios, sus huestes angelicales y los creyentes que abandonan este mundo, todo con perfección y para la eternidad. La vida es eterna y permanente, y se vive igualmente con Dios o apartado de Dios. (Vea nota—Ef. 1:3.)

“siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 P. 1:23).

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Co. 5:17).

“y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Ef. 4:24; cp. Jn. 3:3, 5, 16).

- c) Dios quería demostrar que *la vida y la salvación las garantiza la fe y solo la fe*, no las obras ni las pretensiones de superioridad moral. Las reglas, rituales, y ceremonias de Israel no podían salvar al pueblo. Buenas obras y servicio religioso nunca pueden hacer perfecta a una persona, y la perfección es esencial para vivir en la presencia de Dios. Por eso ningún hombre es salvo por obras ni por pretensiones de superioridad moral. Es salvo:

- Al confiar en la justicia y perfección de la Simiente prometida, el Salvador, el Señor Jesucristo.
- Al confiar en que la justicia y perfección del Salvador prometido lo cubre y lo vuelve acepto ante Dios.
- Al confiar en que Dios lo acepta en la justicia y perfección del Salvador prometido, que Dios realmente cuenta su fe en el Salvador como justicia.

Todas estas son maneras similares de decir la misma cosa: El hombre es salvo por la gracia de Dios

por medio de la fe, de ninguna otra manera. Él es salvo solo por gracia y por fe. Dios demostró esto a través de la historia de Israel. (Vea nota—Ef. 2:8-10. También vea resumen y notas, Ro. 9:1-5.)

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Ef. 2:8-9).

“nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tit. 3:5).

Según lo planteado, Israel era toda una nueva raza de personas, los descendientes de Abraham. Dios había creado a Israel para darle continuidad a la línea piadosa de creyentes y para finalmente dar a luz la Simiente prometida, el Salvador y Mesías del mundo. El primer gran libro de la Biblia, *Génesis*, abordó el nacimiento y primeros comienzos de Israel.

Ahora bien, el segundo gran libro de la Biblia, *Éxodo*, comienza con Israel en Egipto. Recuerden que Egipto constituye una ilustración, un tipo, un símbolo de la mundanalidad. Egipto era una sociedad que había alcanzado la cumbre de la prosperidad, la tecnología, y el placer; pero el pueblo había rechazado al único Dios vivo y verdadero (Jehová) y habían creado sus propios dioses para adorarlos. Israel, la nueva raza de personas que creían en el Dios verdadero, se asentó justo en medio de Egipto; y Egipto oprimió y esclavizó a Israel. Al pueblo de Dios lo perseguía el mundo. Israel necesitaba la ayuda de Dios. Al pueblo que creía en el Dios verdadero (los creyentes verdaderos) le era necesario que Dios interviniera en su nombre. Los creyentes de esa época necesitaban que Dios los liberara de la persecución y opresión de los egipcios. Por eso el gran tema de *Éxodo*, la gran necesidad de liberación, salvación, y redención, salta a la vista del lector en el primer capítulo mismo de este gran libro de la Biblia.

DIVISIÓN I

ISRAEL Y EGIPTO: LA OPRESIÓN DEL PUEBLO DE DIOS POR UNA NACIÓN QUE HABÍA RECHAZADO A DIOS, 1:1-22

- A. La liberación pasada de Israel: La ilustración de la liberación de Dios y la fidelidad de Dios, 1:1-7
- B. La esclavitud de Israel por Egipto: Cómo el pueblo de Dios vence la opresión, 1:8-22

ÉXODO 1:1-7

<p>1 La liberación de Dios^{EF1}</p> <p>a. Dios había llevado a su pueblo, Israel, hasta Egipto 400 años antes (Hch. 7:6)</p>	<p style="text-align: center;">CAPÍTULO 1</p> <p>I. ISRAEL Y EGIPTO: LA OPRESIÓN DEL PUEBLO DE DIOS POR UNA NACIÓN QUE HABÍA RECHAZADO A DIOS, 1:1-22</p> <p>A. La liberación pasada de Israel: La ilustración de la liberación de Dios y la fidelidad de Dios, 1:1-7</p> <p>1 Estos son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto con Jacob; cada uno entró con su familia:</p>	<p>2 Rubén, Simeón, Leví, Judá,</p> <p>3 Isacar, Zabulón, Benjamín,</p> <p>4 Dan, Neftalí, Gad y Aser.</p> <p>5 Todas las personas que le nacieron a Jacob fueron setenta. Y José estaba en Egipto.</p> <p>6 Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación.</p> <p>7 Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra.</p>	<p>b. Los hijos de Lea: desde Rubén hasta Zabulón</p> <p>c. El hijo de Raquel: Benjamín</p> <p>d. Los dos hijos de Bilha</p> <p>e. Los dos hijos de Zilpa</p> <p>f. Setenta descendientes en total, sin contar a José; él ya estaba en Egipto</p> <p>2 La fidelidad de Dios</p> <p>a. Dios se mantuvo cumpliéndole su promesa a su pueblo de generación en generación: Darle la Simiente prometida, crear una gran nación de personas (creyentes)^{EF2}</p> <p>b. Dios hizo que la población de Israel se multiplicara</p>
--	---	--	---

DIVISIÓN I

ISRAEL Y EGIPTO: LA OPRESIÓN DEL PUEBLO DE DIOS POR UNA NACIÓN QUE HABÍA RECHAZADO A DIOS, 1:1-22

A. La liberación pasada de Israel: La ilustración de la liberación de Dios y la fidelidad de Dios, 1:1-7

(1:1-7) **Introducción:** El primer pasaje mismo de Éxodo lidia con el gran tema de Éxodo: La liberación. Dios ya había liberado a Israel en el pasado. Por ende, se vuelve clara la implicación: Dios liberará a Israel en el futuro. No importa cuál pueda ser el problema, no importa cuán aterrador y desesperanzado, no importa cuán imposibles puedan parecer las circunstancias, Dios liberará a Israel nuevamente, los liberará tal como Él lo había liberado en el pasado.

Dios siempre salva a su pueblo. Él siempre lo ha salvado cuando están en problemas. Por ende, nos queda clara la implicación: Dios siempre nos salvará y nos liberará. Dios nos cuida y nos ayudará no importa cuáles sean las circunstancias. . .

- | | |
|-----------------|-------------------------|
| • enfermedad | • sed |
| • padecimientos | • desconsuelo |
| • sufrimiento | • recaída |
| • muerte | • pérdida de un cónyuge |
| • soledad | • encarcelamiento |
| • vacío | • desempleo |
| • hambre | • pobreza |

Aunque la situación sea aterrador y desesperanzada, aunque estemos indefensos, Dios nos liberará y salvará de las circunstancias. Incluso Él obrará las circunstancias aterradoras a bien nuestro. Esta es la promesa de Dios para su pueblo,

para aquellos que lo aman y lo siguen verdaderamente (Ro. 8:28). Dios nos liberará; Él nos salvará. En esto consiste la garantía de este pasaje introductorio de Éxodo. El gran tema es: *La liberación pasada de Israel: La ilustración de la liberación de Dios y la fidelidad de Dios, 1:1-7.*

1. La liberación de Dios (vv. 1-5).
2. La fidelidad de Dios (vv. 6-7).

1 (1:1-5) **Liberación — Israel:** Dios había liberado y salvado a su pueblo, Israel, hacía unos 400 años. Él los había llevado, a cada uno de los miembros de la familia de Jacob, hasta Egipto (Hch. 7:6). Este suceso se aborda en Génesis 46:1-27 (vea fundamentalmente vv. 2-4). ¿Por qué Dios había llevado a Israel hasta Egipto?

Porque Israel no se estaba comportando como la simiente (pueblo) escogida de Dios. La familia de Jacob estaba a punto de perder su identidad piadosa. Ellos no estaban llevando vidas limpias; no estaban protegiendo la pureza de la familia piadosa. Esto se ve en dos elementos.

1. Estaba el deterioro moral dentro de la familia. Los hijos estaban llevando vidas inmorales, violentas, y anárquicas (Gn. 34:1-31; 37:1-36; 38:1-30).
2. La familia estaba inmersa en la mundanalidad de su medio circundante. Estaban siguiendo el estilo de vida del pueblo que vivía a su alrededor, de los incrédulos, de los cananeos. La familia estaba rodeada de cananeos que llevaban vidas impías, y la familia era joven y pequeña en número (setenta personas). Trágicamente, se sintieron atraídos por los lujos y las prácticas inmorales e impías de sus vecinos. Estaban adoptando y sumergiéndose en el estilo de vida cananeo. Por medio del entrecruzamiento y el matrimonio endogámico, enfrentaban la amenaza de formar parte del pueblo

cananeo. Fácilmente podían haber perdido su identidad distintiva como el pueblo de Dios. Israel, Jacob y sus hijos, estuvo a punto de perderse como una nación por separado.

Por ende, Dios se dispuso a salvar y preservar a su pueblo a fin de cumplir sus propósitos con ellos. Dios hizo tres maniobras.

Primera, Dios tomó uno de los hijos de Jacob y lo erigió en gobernador de Egipto. El hijo era José, que gobernó Egipto como segundo solamente del propio Faraón. (Vea nota—Gn. 41:37-44 para un mayor análisis.)

Segunda, Dios hizo que toda la familia se alejara de la tentación e influencia mundana de los cananeos. Él usó una hambruna para llevarlos hasta Egipto (Gn. 41:56s).

Tercera, Dios colocó a la familia junto a los egipcios, un pueblo que los consideraba una abominación, totalmente inaceptable, un pueblo que no tendría nada que ver con ellos (Gn. 46:34). Así, la posibilidad del entrecruzamiento y el matrimonio endogámico era mucho, mucho menor. Por ende, Israel se ceñiría a sí mismo y mantendría su identidad piadosa. El pueblo estaría aislado, obligado a vivir en el distrito de Gosén, obligado a vivir de ellos mismos y a mantener pura la línea piadosa de descendientes.

Ahora bien, observen dos elementos significativos acerca de la liberación pasada de Dios de Israel.

1. Dios había liberado a Israel al distrito egipcio de Gosén, los liberó alrededor de cuatrocientos años antes de que comenzaran los sucesos de Éxodo (Hch. 7:6; cp. Gn. 15:13-14). Israel estuvo en Egipto cerca de 430 años (Éx. 12:40-41).
2. Cada uno de los miembros de la familia de Jacob fueron a Egipto, setenta descendientes en total (vv. 2-5).
 - Los seis hijos de Lea tuvieron veinticinco hijos y dos nietos que hacían un total de *treinta y tres personas*.
 - Los dos hijos de Raquel tuvieron doce hijos que hacían un total de *atorce personas*.
 - Los dos hijos de Bilha tuvieron cinco hijos que hacían un total de *siete personas*.
 - Los dos hijos de Zilpa tuvieron once hijos y una hija y dos nietos haciendo un total *dieciséis personas*.
 - De ahí que el total de los hijos, los nietos, y una hija es setenta personas.

Lo que se debe tener en cuenta es lo siguiente: Dios libró a su pueblo Israel hacia Egipto. Él salvó al pueblo de Dios, setenta personas, aquellos que creían verdaderamente en Él y que sinceramente seguían al único Dios vivo y verdadero.

Pensamiento 1. Dios siempre libera y salva a su pueblo, a cualquiera de nosotros que crea verdaderamente en Él y que lo siga sinceramente como el único Dios vivo y verdadero. Dios siempre nos libera no importa:

- Cuán malas sean las circunstancias.
- Cuán terrible sea el pecado y la vergüenza.
- Cuán severo sea el dolor.
- Cuán espantosa sea la noticia.

Dios cuida de nosotros. Dios nos liberará y nos salvará de las profundidades mismas del pecado y la muerte, no importa cuán terribles puedan ser. Pero eso no es todo: Dios también nos liberará *de* todas las crisis y pruebas de la vida sin importar cuán dolorosas puedan ser.

“Dijo: Jehová es mi roca y mi fortaleza, y mi libertador” (2 S. 22:2).

“Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes” (Sal. 40:17).

“Pues tú has librado mi alma de la muerte, mis ojos de lágrimas, y mis pies de resbalar. Andaré delante de Jehová en la tierra de los vivientes” (Sal. 116:8-9).

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Is. 41:10).

“Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré” (Is. 46:4).

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lc. 19:10).

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jn. 3:16).

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Co. 10:13).

“Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén” (2 Ti. 4:18).

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre” (He. 2:14-15).

Pensamiento 2. A la mente natural, Egipto sería el último lugar que una persona escogería como refugio. No obstante, era el lugar de Dios. Con qué frecuencia desechamos la voluntad de Dios por ceder ante la manera de proceder del mundo en vez de seguir el proceder de Dios. Demasiados de nosotros hemos abandonado el camino de Dios y nos hemos sumergido en la mundanalidad de nuestro medio y hemos sufrido el deterioro moral. El camino de Dios es *siempre*, sin excepción, el mejor camino.

“En cuanto a Dios, perfecto es su camino, y acrisolada la palabra de Jehová; escudo es a todos los que en él esperan” (Sal. 18:30).

“Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras” (Sal. 145:17).

“para que Jehová tu Dios nos enseñe el camino por donde vayamos, y lo que hemos de hacer” (Jer. 42:3).

“¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los caminos de Jehová son rectos, y los justos andarán por ellos; mas los rebeldes caerán en ellos” (Os. 14:9).

“Se levantó, y midió la tierra; Miró, e hizo temblar las gentes; Los montes antiguos fueron desnudados, Los collados antiguos se humillaron. Sus caminos son eternos” (Hab. 3:6).

“porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (Mt. 7:14).

“¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Ro. 11:33).

“Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos” (Ap. 15:3).

ESTUDIO A FONDO 1

(1:1-5) *Genealogía, de Jacob — Árbol genealógico — Jacob, hijos de:*

ÁRBOL GENEALÓGICO DE JACOB (Vea también Génesis 29:31—30:24)

Nombre del hijo	Significado del nombre	Madre del hijo	Perspectiva de la madre
Rubén	“He aquí un hijo”	Lea	Creyó que Dios la había bendecido con un hijo, por eso ahora Jacob la amaría
Simeón	“Oyó”	Lea	Creyó que Dios sabía que ella era menospreciada y había escuchado su oración
Leví	“Unirá”	Lea	Creyó que ahora Jacob se uniría a ella
Judá	“Alabaré”	Lea	Creyó que le debía alabanza a Dios por lo que Él había hecho
Dan	“Juzgaré, vindicación”	Bilha (sierva de Raquel)	(Raquel) creyó que Dios la había escuchado y vindicado para ser digna de tener hijos
Neftalí	“Lucha”	Bilha (sierva de Raquel)	(Raquel) pensó que Dios hizo que ella prevaleciera frente a Lea para la atención de Jacob
Gad	“Buena fortuna”	Zilpa (sierva de Lea)	(Lea) creyó que el niño era buena fortuna
Aser	“Feliz”	Zilpa	(Lea) creyó que la gente la llamaría bendecida, feliz
Isacar	“Recompensa”	Lea	Creyó que Dios le había dado salarios, una buena recompensa
Zabulón	“Honor” o “Morada”	Lea	Creyó que Dios había hecho un buen regalo, por lo que Jacob la favorecería y moraría más con ella
Dina	“Juicio” o “Vindicación”	Lea	Creyó que Dios la había juzgado, vindicado su amor por Jacob
José	“Añádame Dios otro hijo”	Raquel	Creyó que Dios le había quitado su afrenta al darle otro hijo
Benjamín • Llamado Benoni (por Raquel) • Llamado Benjamín (por Jacob)	“Hijo de mi dolor” “Hijo de la mano derecha”	Raquel	Raquel murió al dar a luz (Gn. 35:16-20)

2 (1:6-7) **Dios, La fidelidad de — La Simiente, prometida:** Dios fue fiel y se mantuvo cumpliendo la promesa de generación en generación. ¿Qué promesa? La promesa de la Simiente prometida, la promesa de crear una gran nación de personas (creyentes).

1. Tenga presente por qué Dios había designado a Israel a convertirse en una gran nación de creyentes: Dios quería:

- A un pueblo a través del cual Él pudiera enviar la muy especial Simiente prometida, es decir, *el Salvador del mundo, el Señor Jesucristo*.
- A un pueblo a través del cual Él pudiera difundir la *Santa Palabra de Dios* al mundo.
- A un pueblo que *diera testimonio* del único Dios vivo y verdadero.
- A un pueblo que *amara y adorara a Dios de un modo supremo*.
- A un pueblo a través del cual Él pudiera demostrar al mundo *la gran verdad acerca de la vida y la salvación*, principalmente la verdad de que una persona se hace aceptable a Dios (salvado, justificado) a través de la fe y no por su obra y su virtud. (Vea *División I*, Éx. 1:1-22 para un mayor análisis.)

Israel tuvo sus inicios hace mucho, mucho tiempo. Dios enfrentó a Abraham y le hizo una gran promesa: Si Abraham creyera en Dios, realmente creyera y siguiera a Dios, entonces Dios haría que surgiera una gran nación de personas a través de su simiente. Abraham creyó a Dios y Dios comenzó a cumplir su promesa. (Vea resúmenes y notas—Gn. 12:1; 12:1-3; 12:4-9 para un mayor análisis.)

El pasaje actual, la gran multiplicación de Israel, es una estampa dramática del cumplimiento de la gran promesa de Dios a Abraham. Observe cuán claramente Dios cumplía su promesa a Abraham; observe cuán frecuentemente Dios había hecho su promesa.

⇒ Observe la gran promesa de Dios a Abraham:

“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición” (Gn. 12:1-2).

⇒ Observe la gran promesa de Dios a Isaac, el hijo de Abraham:

“Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes” (Gn. 26:2-5).

⇒ Observe la gran promesa de Dios a Jacob, el nieto de Abraham:

“Y habló Dios a Israel en visiones de noche, y dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender a Egipto, porque allí yo haré de ti una gran nación” (Gn. 46:2-3).

⇒ Observe aquí en Éxodo cuán clara y dramáticamente Dios estaba cumpliendo su gran promesa.

“Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra” (Éx. 1:7).

2. Observe cómo el enorme crecimiento de la población está gráficamente representado. El crecimiento y la población de Israel:

- “Fructificaron”.
- “Fueron aumentados” (RVR-60).
- “Se multiplicaron” (NVI).
- Fueron “fortalecidos en extremo” (RVR-60) o “excesivamente numerosos” (NVI).

Según lo planteado anteriormente, esto fue el cumplimiento de la promesa de Dios a Abraham. Pero también fue el cumplimiento de la promesa de Dios a los hombres desde el principio de la creación. Observe su promesa:

a. Promesa de Dios a Adán.

“Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Gn. 1:28).

b. Promesa de Dios a Noé.

“Todos los animales que están contigo de toda carne, de aves y de bestias y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, sacarás contigo; y vayan por la tierra, y fructifiquen y multiplíquense sobre la tierra” (Gn. 8:17).

“Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra. . . Mas vosotros fructificad y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella” (Gn. 9:1, 7).

c. Promesa de Dios a Abraham.

“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Gn. 12:1-3).

“Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera. Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo: He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes. Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu

nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti” (Gn. 17:2-6).

“de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos” (Gn. 22:17).

d. Promesa de Dios a Isaac.

“Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente” (Gn. 26:4)

e. Promesa de Dios a Jacob.

“Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a ser multitud de pueblos” (Gn. 28:3).

“Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente” (Gn. 28:14).

“También le dijo Dios: Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos” (Gn. 35:11).

“y me dijo: He aquí yo te haré crecer, y te multiplicaré, y te pondré por estirpe de naciones; y daré esta tierra a tu descendencia después de ti por heredad perpetua” (Gn. 48:4).

El aspecto a tener en cuenta es la fidelidad de Dios. Dios fue fiel a su promesa. Él estaba cumpliendo su promesa, cumpliéndola gloriosamente. Él estaba haciendo que la Simiente prometida, los descendientes de Israel, se desarrollaran en una gran y fuerte nación que pronto tendría más de dos millones de personas (Nm. 1:46; Sal. 105:24; Dt. 26:5). Israel se estaba convirtiendo en un gran pueblo, un pueblo. . .

- Que creería y seguiría a Dios.
- Que sería sus más grande testigo sobre la Tierra.

Pensamiento 1. Dios es fiel, siempre fiel. Dios cumple con su Palabra y cumple sus promesas. Podemos confiar en Él. Él cumplirá todas las promesas que haya hecho.

1) Dios prometió enviar la Simiente prometida al mundo. Con Simiente prometida quiso decir el Salvador, el Señor Jesucristo. Así lo hizo.

“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo” (Gá. 3:16).

“que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor” (Lc. 2:11).

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jn. 3:16).

2) Dios ha prometido perdonar nuestros pecados si confesamos y nos arrepentimos (nos apartamos del pecado y acudimos a Dios). Así lo hace.

“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hch. 2:38).

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio” (Hch. 3:19).

“si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Cr. 7:14).

“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Is. 55:7).

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Jn. 1:9).

3) Dios prometió darles vida eterna a los verdaderos creyentes y asegurarse completamente de que la reciban. Así lo hace.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jn. 3:16).

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” (Jn. 5:24).

“y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre” (Jn. 10:28-29).

“Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna” (Gá. 6:8).

“estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Fil. 1:6).

“Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día” (2 Ti. 1:12).

“Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén” (2 Ti. 4:18).

“que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero” (1 P. 1:5).

“Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria

con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén” (Jud. 24-25).

- 4) Dios ha prometido estar con los creyentes a través de todas las pruebas, problemas, y circunstancias terribles de la vida. Esto nunca deja de hacerlo.

“enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mt. 28:20).

“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre” (He. 13:5-6).

“Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso” (Éx. 33:14).

“Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me pondrá en alto” (Sal. 27:5).

“En lo secreto de tu presencia los esconderás de la conspiración del hombre; los pondrás en un tabernáculo a cubierto de contención de lenguas” (Sal. 31:20).

“Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; con cánticos de liberación me rodearás” (Sal. 32:7; 40:17).

“Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones” (Sal. 46:1).

“Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; porque en ti ha confiado mi alma, y en la sombra de tus alas me ampararé hasta que pasen los quebrantos” (Sal. 57:1).

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Is. 41:10).

“Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti” (Is. 43:2).

ESTUDIO A FONDO 2

(1:6-7) *La Simiente, prometida — Israel — Pacto, con Abraham — Abraham*: Dios prometió darle a Abram la Simiente prometida, hacerlo padre de una gran nación y raza de personas. Dios le dio un significado a esto tanto literal como espiritual. Observe lo siguiente:

1. Dios quiso que la Simiente prometida fuera un *pueblo físico y literal*. Abram debía ser el progenitor de una nueva raza de personas: los judíos, la nación de Israel.

- a. Observe las referencias del Antiguo Testamento

“Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada” (Gn. 13:16).

“Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia” (Gn. 15:5).

“He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes. Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti. Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti” (Gn. 17:4-7).

“Dijo también Dios a Abraham: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre. Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella” (Gn. 17:15-16).

“Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?” (Gn. 18:17-18).

“de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos” (Gn. 22:17).

“y le respondió Jehová: Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor” (Gn. 25:23).

“Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente” (Gn. 26:4, la promesa se confirma con Isaac, el hijo de Abram).

“Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente” (Gn. 28:14, la promesa se confirma con Jacob, nieto de Abram).

“También le dijo Dios: Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplicate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos” (Gn. 35:11, la promesa se vuelve a confirmar con Jacob, nieto de Abram).

“Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender a Egipto, porque allí yo haré de ti una gran nación” (Gn. 46:3, la promesa se vuelve a confirmar con Jacob, nieto de Abram).

- b. Observe las referencias del Nuevo Testamento.

“Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra” (Hch. 3:25).

“Y le dijo Dios así: Que su descendencia sería extranjera en tierra ajena, y que los reducirían a

servidumbre y los maltratarían, por cuatrocientos años” (Hch. 7:6).

“que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas” (Ro. 9:4).

“Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar” (He. 11:11-12).

2. Dios quiso que la Simiente prometida fuera un *pueblo espiritual*. Abram debía ser el progenitor de una nueva raza de personas espirituales: las personas de fe, verdaderos y genuinos creyentes que seguirían a Dios y sus promesas. Los creyentes de todas las naciones se consideran *hijos de Abraham*. Observe con cuánta claridad las Escrituras exponen este hecho:

“Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia” (Ro. 4:11).

“Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa” (Ro. 4:13-14).

“Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros” (Ro. 4:16).

“Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación” (Ro. 4:23-25).

“Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham” (Gá. 3:7).

“Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones” (Gá. 3:8).

“De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham” (Gá. 3:9).

“para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu” (Gá. 3:14).

“pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús;...Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa” (Gá. 3:26, 29).

“Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios” (Gá. 6:16).

La Simiente prometida fue tanto una promesa espiritual como literal. Siempre se debe tener presente este doble significado al leer o estudiar *la Simiente prometida* dada a Abram.

⇒ Observe las referencias del Antiguo Testamento más arriba (el primer punto), la promesa de que la simiente de Abram ascendería a la cantidad de estrellas en el cielo y los granos de arena a orillas del mar (Gn. 13:16; 15:5). Literalmente, esto nunca podría cumplirse si se refiriera solo a una nación física de personas sobre la Tierra. Debe tener, por tanto, una doble referencia. La promesa debe referirse a todos los creyentes de *todas las naciones* a través de los siglos y milenios de la historia de la humanidad. Y la historia debe durar por mucho tiempo, continuar para que cada vez más personas puedan confiar en Jesucristo y convertirse en seguidores de Dios y su promesa. (¡Qué desafío el de ir y ser testigo de Nuestro Señor y Salvador, Jesucristo!)

⇒ Observe todas las Escrituras de más arriba (el segundo punto): Espiritualmente, Abram sería el padre de todos los que creyeran en las promesas de Dios. Él fue la primera persona desde el gran diluvio y Noé, en el Nuevo Mundo, en creer y dedicar su vida a las promesas de Dios. Por tanto, Abram sería el padre de todos los que lo siguieran y creyeran sus promesas. Todos los que siguen los pasos de la fe de Abram se cuentan entre sus hijos, como hijos de la fe, y deberán recibir espiritualmente las mismas promesas hechas a Abram (Ro. 4:11-12. Vea notas, Ro. 4:11-12; 4:13 para un mayor análisis.)

TIPOS, SÍMBOLOS E ILUSTRACIONES

Éxodo 1:1-7

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
<p><i>Los hijos de Israel</i> (Éx. 1:1)</p>	<p><i>El pueblo de Dios</i></p> <p>“Estos son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto con Jacob; cada uno entró con su familia” (Éx. 1:1).</p> <p>“Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente” (Gn. 28:14).</p>	<p>⇒ El creyente cristiano es el Israel espiritual, el verdadero pueblo de Dios:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Quienes ahora son una nueva creación en Cristo Jesús. • Quienes andan en la paz y la misericordia de Dios. • Quienes son el verdadero <i>Israel de Dios</i>, los verdaderos creyentes que siguen a Dios. 	<p><i>“Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios” (Gá. 6:15-16). (cp. Gá. 3:7, 26, 29).</i></p> <p><i>“Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios” (Ro. 2:28-29).</i></p>

ÉXODO 1:8-22

<p>1 Las causas de la opresión</p> <p>a. La ignorancia: El nuevo rey no sabía nada acerca de José^{EF1}</p> <p>b. Temor de la gente (Israel)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Su número y efectivos 2) La unión de sus fuerzas con algún enemigo <p>c. Temor a las pérdidas: Que la fuerza laboral y el poder económico de Israel se perdiera</p> <p>2 La primera opresión, la de la persecución: Pero fue vencida por el propósito y la promesa de Dios</p> <p>a. La persecución: Esclavización y trabajos forzados para el estado</p> <p>b. Venciendo la persecución: Dios hizo que la gente se multiplicara aún más, todo en cumplimiento de su propósito y su promesa (cp. vv. 6-7)</p> <p>c. La reacción de los perseguidores contra el pueblo de Dios: Impusieron un trabajo más implacable e hicieron que la vida fuera más amarga.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) En la construcción 2) En la agricultura <p>3 La segunda opresión, un complot de engaño:</p>	<p>B. La esclavitud de Israel por Egipto: Cómo el pueblo de Dios vence la opresión, 1:8-22</p> <p>8 Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José; y dijo a su pueblo:</p> <p>9 He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros.</p> <p>10 Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra.</p> <p>11 Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés.</p> <p>12 Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel.</p> <p>13 Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza,</p> <p>14 y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor.</p> <p>15 Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra, y otra Fúa, y les dijo:</p>	<p>16 Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y veáis el sexo, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces viva.</p> <p>17 Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños.</p> <p>18 Y el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo: ¿Por qué habéis hecho esto, que habéis preservado la vida a los niños?</p> <p>19 Y las parteras respondieron a Faraón: Porque las mujeres hebreas no son como las egipcias; pues son robustas, y dan a luz antes que la partera venga a ellas.</p> <p>20 Y Dios hizo bien a las parteras; y el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran manera.</p> <p>21 Y por haber las parteras temido a Dios, él prosperó sus familias.</p> <p>22 Entonces Faraón mandó a todo su pueblo, diciendo: Echad al río a todo hijo que nazca, y a toda hija preservad la vida.</p>	<p>Pero fue vencido por algunas personas (las parteras) que temían más a Dios que a los hombres</p> <p>a. La persecución: El rey ordenó que las dos parteras supervisoras hicieran matar a todos los niños varones al nacer, estando aún en el banco de alumbramiento, matarlos sin que las madres lo supieran.</p> <p>b. Venciendo la persecución: Las parteras temían a Dios más que lo que temían al rey. Dejaron que los niños vivieran.</p> <p>c. El rey mandó a llamar a las parteras y les cuestionó su proceder.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Por qué no habían llevado a cabo sus órdenes? 2) Ellas evitaron dar una respuesta directa, diciendo una verdad acerca de las mujeres que están en forma: Las mujeres hebreas eran robustas y daban a luz antes de que las parteras llegaran a ellas. <p>d. Dios bendijo a las parteras y continuó bendiciendo a Israel</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Él multiplicó a Israel 2) Él les dio a las parteras hijos propios <p>4. La tercera opresión, una ley asesina: Pero fue vencida por una madre que creía en Dios (vea Éx. 2:1-25 para conocer cómo vencieron la persecución)</p>
--	--	--	---

DIVISIÓN I

ISRAEL Y EGIPTO: LA OPRESIÓN DEL PUEBLO DE DIOS POR UNA NACIÓN QUE HABÍA RECHAZADO A DIOS, 1:1-22

B. La esclavitud de Israel por Egipto: Cómo el pueblo de Dios vence la opresión, 1:8-22

(1:8-22) **Introducción:** El mundo rechaza a Dios y persigue a los creyentes. Si alguno es un verdadero creyente, si trata sinceramente de seguir a Cristo y dar testimonio de Cristo, será perseguido por el mundo. La persecución es inevitable; es algo seguro. Y la persecución puede ir desde ser ligeramente rechazado o ridiculizado hasta ser esclavizado físicamente, maltratado o hasta asesinado por su fe.

Este es el tema de este trágico pasaje de las Escrituras. Abarca la persecución y esclavitud de Israel. Cuenta cómo Israel perdió su posición de privilegio y comodidad en Egipto y se convirtió en objeto de una atroz y despiadada opresión. Nos relata por qué Egipto comenzó a perseguir y a esclavizar a Israel. Y nos cuenta cómo Israel venció la opresión. Observe cómo Egipto es una ilustración del mundo en todo este pasaje, un mundo que ridiculiza y persigue al pueblo de Dios, aquellos que verdaderamente tratan de seguir a Dios y vivir una vida honrada.

Este es un pasaje que debe ser estudiado por las naciones del mundo, así como por las personas, pues muestra por qué las personas y las naciones se persiguen los unos a los otros. También les asegura a los creyentes que Dios siempre nos librará de la persecución y la esclavitud, si simplemente nos mantenemos firmes en nuestra fe y perseveramos en seguirlo a Él. Como se ha dicho, este tema es importante para las naciones de la tierra así como para las personas. Este pasaje trata sobre: *La esclavitud de Israel por Egipto: Cómo el pueblo de Dios vence la opresión, 1:8-22.*

1. Las causas de opresión (v. 8-10).
2. La primera opresión, la de la esclavización: Pero fue vencida por el propósito y la promesa de Dios (vv. 11-14).
3. La segunda opresión, una conspiración de engaño: Pero fue vencida por algunas personas (las parteras) que temían más a Dios que a los hombres (vv. 15-21).
4. La tercera opresión, una ley asesina: Pero fue vencida por una madre que creía en Dios (v. 22).

1 (1:8-10) **Opresión — Persecución — Esclavitud:** Las causas de la opresión. ¿Por qué los pueblos y las naciones se persiguen y se esclavizan los unos a los otros? Existen fundamentalmente tres razones y las tres se observan en la esclavización de Israel por Egipto:

1. Había ignorancia: El nuevo rey no sabía nada sobre José, y no sabía nada sobre Dios, ni del único y verdadero Dios viviente. Ninguna nación (o persona) que esclaviza a otra conoce a Dios, no de manera personal (v. 8). Faraón no sabía nada de historia o de lo contrario le prestaba poca o ninguna atención a la historia. Ignoraba la gran contribución que José le había hecho a Egipto. José literalmente había

salvado a Egipto y al mundo circundante del hambre y había ayudado a establecer a Egipto como una de las más grandes naciones de la tierra (vea resumen y notas, Gn. caps. 41—47). El rey también desconocía el pueblo de José, Israel:

- Ignoraba quiénes eran.
- Ignoraba por qué y cómo habían emigrado a Egipto.
- Ignoraba la gran contribución que le habían hecho a la fuerza laboral de Egipto y al desarrollo y la economía de Egipto a través de los años, todos como un pueblo libre que vivía en el distrito egipcio de Gosén. (Vea resumen y notas, Gn. 47:1-6. También cp. Gn. 47:27.)
- Ignoraba el gran valor y dignidad de la vida humana.
- Ignoraba a Dios, ignoraba al único y verdadero Dios viviente.

Dicho sencillamente, el nuevo rey ignoraba al pueblo, que son básicamente seres espirituales con la necesidad fundamental de ser libres. No pudo ver que las personas necesitan usar su propia iniciativa para mantenerse ellos y a sus familias y para crear sus propias vidas y la sociedad. Ignoraba uno de los hechos fundamentales de la naturaleza humana: Que las personas producen más cuando son libres y se les permite usar sus propias iniciativas.

Pensamiento 1. Las personas, tanto creyentes como incrédulos, a menudo se ven involucradas en situaciones como la de los israelitas. Un nuevo rey que no ‘conoce a José’ se hace con el poder y nosotros sufrimos debido a su poder. El nuevo rey puede ser:

- Un supervisor o dueño de una compañía que tiene autoridad sobre nosotros y nos maltrata o hace peligrar nuestros trabajos.
- Un cónyuge que abusa de su autoridad y se vuelve insoportable, distante, dominante o amenazador.
- Un rey o funcionario de gobierno que abusa de su poder y limita nuestra libertad y, en algunos casos, nos esclaviza.

Todos los días, millones de vidas se ven afectadas por situaciones como estas. La respuesta a la opresión y la persecución es Dios, creer y confiar en Dios. Dios libra a todos los que verdaderamente creen y confían en Él, a todos los verdaderos creyentes.

“Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará Jehová” (Sal. 34:19).

“Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; mullirás toda su cama en su enfermedad” (Sal. 41:3).

“E invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás” (Sal. 50:15).

“Si anduviere yo en medio de la angustia, tú me vivificarás; contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y me salvará tu diestra” (Sal. 138:7).

“Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en tí” (Is. 43:2).

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros” (Jn. 14:1-2).

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Ro. 8:28).

“Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria” (2 Co. 4:17).

Pensamiento 2. Los líderes de naciones, negocios y grupos necesitan recordar este hecho fundamental acerca de la naturaleza humana: El hombre es un ser espiritual que necesita ser libre. Dios creó al hombre como un ser espiritual, lo creó con la mayor dignidad y el mayor honor posible, lo creó a imagen misma del propio Dios. Luego, el hombre se siente impulsado a utilizar su propia iniciativa personal para adorar, trabajar y jugar. Debe, por tanto, permitírsele vivir en libertad, vivir y compartir su vida con otros: su vida de fe, trabajo y juego. (Vea nota, Gn. 1:26 para mayor análisis.)

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Gn. 1:27).

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Gn. 2:7).

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel” (Is. 61:1).

“Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas” (Mt. 7:12).

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos” (Lc. 4:18).

“Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (Lc. 6:31).

“Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (Gá. 6:2).

2. Existía temor hacia el pueblo (Israel) (v. 9). El nuevo rey temía que la gente fuera una amenaza a su nación y su forma de vida. El rey temía a su número y fuerza:

- ⇒ La población de Israel se disparaba, crecía a pasos agigantados.
- ⇒ Se estaban convirtiendo en una poderosa fuerza humana solo debido a su creciente número.
- ⇒ El rey temió que pudieran unir fuerzas con algún enemigo y atacaran a Egipto.
- ⇒ Los israelitas eran distintos a los egipcios, distintos en apariencia, estilo de vida y religión.

El punto es el siguiente: Es el miedo a las personas (sentir que constituyen una amenaza o que son diferentes en alguna manera) lo que causa que unos persigan a otros. Esta fue una de las razones por las que Egipto persiguió a Israel.

Pensamiento 1. A menudo, las personas persiguen a los creyentes porque les temen. Sienten que los creyentes constituyen una amenaza para su forma de vida; por lo tanto, deben detener a los creyentes y callarlos. Piensen por un momento:

- Los creyentes predicán y enseñan el amor, pero la mayoría de las personas quieren tener derecho a sentir aversión por otros cuando ellos deseen. Quieren tener derecho a rechazar el amor y a rehuir, a ignorar, a molestarse y enojarse con otros que no les gusten. Quieren tener derecho incluso a odiar y contraatacar a otros cuando estos los maltratan.
- Los creyentes predicán y enseñan la rectitud, que Dios exige de todos nosotros. Dios exige pureza, vestimentas modestas, moralidad sexual, habla limpia, sin maldecir, pensamientos controlados, una vida de disciplina y honestidad. Pero muchos en el mundo quieren vivir, aparentar, hablar y hacer exactamente lo que ellos quieran cuando ellos quieran. La mayoría quiere tener derecho a hacer lo que les plazca. Por lo tanto, se oponen a los verdaderos creyentes, a esos que viven y enseñan rectitud. La rectitud es una amenaza a su estilo de vida.
- Los creyentes predicán y enseñan el desinterés y el servicio sacrificado. Los creyentes acentúan las apremiantes necesidades de las personas, la necesidad de tener amor, amigos, cuidados, alimentos, ropa, casa, atenciones, y, más que nada, la necesidad de escuchar el evangelio del Señor Jesucristo. Esto requiere de nuestro tiempo, talento y dinero (el servicio sacrificado en todo lo que somos y tenemos). La mayoría de las personas no quieren escuchar el mensaje de desinterés y servicio sacrificado. Quieren los bienes de este mundo, todos los que puedan tener. Por lo tanto, se oponen a los verdaderos creyentes, a esos que enseñan desinterés y servicio sacrificado. El servicio sacrificado es una amenaza a su estilo de vida.

La lista podría continuar por siempre, pero su aplicación es clara para nosotros. Las personas del mundo temen a los verdaderos creyentes porque representan una amenaza para su estilo de vida. Por lo tanto, algunas personas siempre rehuirán, harán caso omiso, ignorarán, ridiculizarán y amenazarán a los creyentes. Las personas intentarán incluso silenciar y despojar de derechos a los creyentes; y a veces, si resultara necesario, incluso los maltratarían, los esclavizarían y los matarían.

“Y guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios, y en sus sinagogas os azotarán” (Mt. 10:17).

“Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre” (Mt. 24:9).

“Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra” (Jn. 15:20).

“Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no solo que creáis en él, sino también que padezcáis por él” (Fil. 1:29).

“a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos” (1 Ts. 3:3).

“Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Ti. 3:12).

“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado” (1 P. 4:12-14).

“pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello” (1 P. 4:16).

“Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero” (Ap. 7:13-14).

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Ap. 21:4).

“Todos tus mandamientos son verdad; sin causa me persiguen; ayúdame” (Sal. 119:86).

3. Existía miedo a la pérdida, a la pérdida de la posición y el poder, de los bienes y la riqueza. El rey temió que Israel pudiera dejar la tierra de Egipto. Si se iban, Egipto perdería la mano de obra y el poder económico de Israel. La pérdida de la riqueza y el comercio de Israel sería un golpe devastador para Egipto. La población de Israel era de casi dos millones en aquella época. La pérdida de dos millones de personas, de su trabajo y su comercio, haría naufragar la economía de cualquier país pequeño. Faraón tenía que asegurarse de que Egipto no perdiera la mano de obra ni el comercio de Israel.

Pensamiento 1. El mundo, tanto los hombres como las mujeres, buscan...

- posición y poder

- bienes y riqueza

La posición y poder alcanzados pueden darle prestigio en la familia, el empresariado, el pueblo, la ciudad, el estado o la nación. Los bienes y la riqueza conseguidos pueden ser las sencillas comodidades en el hogar, un buen empleo, lo suficiente para vivir holgadamente, un negocio o una granja prósperos, o millones y millones de dólares.

No hay nada de malo en tener posición y poder. Alguien tiene que ocupar y hacerse cargo de las posiciones de responsabilidad dentro de las organizaciones. Y no hay nada de malo en los bienes y las riquezas. Algunos de nosotros tenemos que ser suficientemente ricos para aventurarnos y emprender negocios que proporcionen empleos para el resto de nosotros. Sin embargo, cuando la avaricia, la codicia y la lujuria por más se asientan y comenzamos a acaparar riquezas mientras otros sufren, eso está mal. Permitir que continúen el hambre, la inanición, la falta de viviendas, las enfermedades, la ignorancia y la peor de todas, la muerte sin Cristo, eso está mal. Faraón llegó hasta el punto de perseguir y esclavizar a Israel para proteger sus riquezas y las riquezas de su pueblo.

La persecución, la esclavización y el acaparamiento de riquezas, están todas mal. Las Escrituras dicen que todos los avaros y los acaparadores serán juzgados y condenados con severidad. Además, el propio Jesucristo dijo que una persona acaparadora y avara no heredará vida eterna.

“Porque el malo se jacta del deseo de su alma, bendice al codicioso, y desprecia a Jehová” (Sal. 10:3).

“¿Ay de los que en sus camas piensan iniquidad y maquinan el mal, y cuando llega la mañana lo ejecutan, porque tienen en su mano el poder! Codician las heredades, y las roban; y casas, y las toman; oprimen al hombre y a su casa, al hombre y a su heredad. Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí, yo pienso contra esta familia un mal del cual no sacaréis vuestros cuellos, ni andaréis erguidos; porque el tiempo será malo” (Mi. 2:1-3).

“Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios” (Mt. 19:21-24).

“Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (Lc. 12:15).

“y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?” (Lc. 12:19-20).

“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y *avaricia*, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia” (Col. 3:5-6).

“Pero fornicación y toda inmundicia, o *avaricia*, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios” (Ef. 5:3, 5).

“A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos” (1 Ti. 6:17).

ESTUDIO A FONDO 1

(1:8) *Faraón* — *Rey*: ¿Quién fue el nuevo rey que gobernó a Egipto y esclavizó a Israel? Las Escrituras no lo dicen. De hecho, la Biblia nunca menciona el nombre de ninguno de los reyes egipcios durante este período de la historia de Israel. Las Escrituras solo hacen mención a Faraón, y Faraón no es un nombre propio; es el título oficial del rey egipcio. Además, no se puede determinar la fecha exacta de los hechos ocurridos en Egipto entre Éxodo y Ruth. Sencillamente no se conoce quién fue el rey; no obstante, parece haber dos puntos de vista fundamentales que presentan argumentos de peso.

1. El nuevo rey que esclavizó a Israel pudo haber sido el gobernante egipcio que derrocó a la dinastía hicsa. Los hicsos eran extranjeros que invadieron y conquistaron Egipto en fecha cercana al 1550 a.C., un período de cerca de 180 años. En aquella época, los egipcios se alzaron y derrocaron al rey hicsa y recuperaron su nación de manos de los gobernantes extranjeros. Dos hechos a los que hay que prestar atención con respecto a este punto de vista:

- a. Los hicsos eran un pueblo semita, es decir, eran de la misma familia racial de los israelitas. Esto ha llevado a muchos intérpretes a decir que un rey hicsa hubiera estado mucho más dispuesto a aceptar a José y su pueblo (Israel). Recuerden que los egipcios detestaban a los pastores (Gn. 46:24). Entonces, este punto de vista plantea que probablemente fue un rey hicsa quien ascendió a José a gobernador de Egipto y quien trajo a su familia, Jacob y sus hijos, a vivir a Egipto. Por tanto, se cree más razonable pensar que fueron los reyes hicsos los que acogieron a Israel, y que algún Faraón egipcio lo esclavizó.
- b. Además, la palabra *nuevo* no significa “otro rey” en hebreo, sino “nuevo rey, un rey diferente”. Por lo tanto, este punto de vista sostiene que el nuevo rey era el gobernante egipcio (un rey de nacionalidad distinta) que derrocó al rey hicsa. En respuesta a este punto de vista, observe la profecía que Dios dijo a Abraham: Israel será esclavizado y oprimido por 400 años (Gn. 15:13).

(Recuerde que la dinastía hicsa duró cerca de 180 años.)

En resumen: Si fue un rey hicsa el que ascendió a José y aceptó a Israel en Egipto, entonces es casi seguro que los israelitas vivieron en paz por cien años o más. Esto no parece corresponderse con la profecía de cuatrocientos años de esclavitud y opresión (Gn. 15:13). Además, tomaría años para que el propio pueblo egipcio olvidara lo que José había hecho por la nación.

Es difícil imaginar que un egipcio ascendió al trono y esclavizó a Israel, ya que él o algún oficial de su gabinete sabría con certeza acerca de uno de los grandes gobernantes y hechos significativos de su historia reciente. No obstante, esto no sería cierto si el nuevo rey fuera un invasor de otra nación. Este sabría muy poco, si acaso, acerca de los anteriores gobernantes egipcios.

Debido a estos argumentos, este punto de vista parece ser más débil que la siguiente propuesta.

2. El nuevo rey pudo haber sido el rey hicsa que invadió y conquistó Egipto. Los hechos que sustentan este punto de vista serían los siguientes:

- a. El nuevo rey hicsa, como invasor extranjero, posiblemente no tuvo manera de enterarse acerca de José y la historia de Egipto.
- b. Dios dijo a Abraham que su semilla sería esclavizada y oprimida por 400 años (Gn. 15:13). Note que en las Escrituras dice realmente que Israel será oprimido por cientos de años, cuatrocientos, concretamente. Como mínimo, esto implica un largo período de esclavitud para Israel, cientos de años, no solo unas cuantos años o décadas hacia el final de su permanencia en Egipto.
- c. La dinastía hicsa gobernó por cerca de 180 años, lo que significa que Israel se mantuvo esclavizado todo ese tiempo.
- d. Es probable que el nuevo rey egipcio, que derrocó a los hicsos extranjeros, continuara sometiendo y esclavizando a todos los extranjeros, incluyendo a Israel. Por lo tanto, la esclavitud de Israel continuaría por más tiempo que los 180 años de la opresión hicsa, continuaría por más de otros 220 años.

Observe como este hecho da lugar a la invasión hicsa poco después del gobierno y muerte de José (cerca de 70 años). Israel estuvo en Egipto por cerca de 430 (Éx. 12:20). Réstense los 70 años de gobierno de José, y la esclavitud pudo ser cercana a 360 años. Esto se acerca mucho más a la profecía de Dios de que Israel sería esclavizado por 400 años (Gn. 15:13).

- e. El éxodo de Israel desde Egipto respalda este punto de vista. Dos Escrituras brindan una pista acerca de la fecha del *éxodo*.

“El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años” (Éx. 12:40).

“En el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de Egipto, el cuarto año del principio del reino de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, que es el mes segundo, comenzó él a edificar la casa de Jehová” (1 R. 6:1).

El reinado de Salomón puede fijarse con bastante exactitud cerca de 970-930 a.C. Por lo tanto, el 966 a.C. fue el cuarto año de su reinado. Si el éxodo tuvo lugar 480 años antes, esto significa que Israel partió de Egipto aproximadamente en 1446 a.C. Todo esto significa que:

- ⇒ Estos dos versículos implican que la estancia de Israel en Egipto ocurrió aproximadamente cerca de 1876-1446 a.C. (430 años, Éx. 12:40).
- ⇒ Si la opresión a Israel debió durar cerca de 400 años, entonces los reyes hicsos tienen que incluirse entre las dinastías gobernantes que esclavizaron a Israel. ¿Por qué? Porque ellos gobernaron Egipto por cerca de 180 años, época en que Israel estaba en Egipto (aproximadamente 1730-1550 a.C.).

Por tanto, el nuevo rey, quien no sabía nada acerca de José e Israel, fue probablemente el rey hicsos que conquistó Egipto por primera vez, en fecha cercana a 1703 a.C. Esto nos sugiere la siguiente cronología:

- ⇒ En aproximadamente 1876 a.C. Israel entró en Egipto.
- ⇒ En aproximadamente 1730 a.C. Israel fue esclavizado y oprimido por un rey hicsos, que atacó y conquistó Egipto.
- ⇒ En aproximadamente 1575-1550 a.C. los egipcios derrocaron la dinastía hicsa y recuperaron el país, pero mantuvieron esclavizado a Israel.
- ⇒ En aproximadamente 1446 a.C. tuvo lugar el gran éxodo de Israel; Israel fue liberado. Habían sido oprimidos por cerca de 284 años. (Para más información, vea Walter C. Kaiser, hijo, *Éxodo, The Expositor's Bible Commentary*, vol. 2, pp. 304-305. También observe la cronología en la *Biblia de bosquejos y sermones*, donde la esclavitud de Israel, el éxodo, y la conquista de Canaán ocurrió entre 1800 y 1050 a.C., *Génesis*, vol. 1. Cronología del Antiguo Testamento, p. 22.)

Tenga siempre este hecho en mente: Cuando tenga ante sí un hecho referente a la historia antigua, es imposible determinar la fecha exacta de dicho evento con absoluta exactitud.

1. Los egipcios lanzaron una brutal persecución contra Israel. Esclavizaron a Israel e impusieron amos al pueblo, obligándolos a trabajar para el Estado. Los egipcios querían:

- Detener el crecimiento de la población de Israel.
- Quebrantarles el espíritu y no dejarlos tener hijos.
- Hacer que un número de ellos muriera a causa del duro trabajo y los malos tratos, acortando así sus días.

Las personas fueron esclavizadas, y sin duda oprimidas, maltratadas y golpeadas. Las obligaron a construir dos ciudades de almacenaje para Egipto: Las ciudades de Pitón y Ramesés. Dichas ciudades eran utilizadas para almacenar armas y suministros militares y productos agrícolas y del gobierno.

Lo que hay que ver es que se estaba haciendo un intento deliberado para detener el crecimiento demográfico de Israel. El método escogido fue despiadado y cruel: El de la esclavitud, de ser maltratados, golpeados, y lentamente exterminados hasta que la población fuera controlable. La libertad de Israel no solo se vio restringida, sino que se perdió. Las personas fueron esclavizadas y obligadas a trabajar para el gobierno. Se han encontrado representaciones de dueños de esclavos en pinturas murales. Se les ve mirando a los esclavos, armados con “látigos pesados”.¹

2. Pero las personas vencieron a la persecución. ¿Cómo? Multiplicándose y teniendo más y más hijos. De hecho, mientras más perseguidos eran, más crecían. ¿Cómo pudo ser esto posible cuando los egipcios causaron tanto sufrimiento al pueblo? ¿Cuándo en realidad trataron de desgastar a las personas, tratando de cansarlos de tal manera que no les quedara fuerza suficiente para concebir hijos? Solo hay una respuesta: Dios. La gran promesa de Dios de enviar *la Simiente prometida* a través de Israel tenía que cumplirse. Ningún hombre, ni siquiera los grandes Faraones y gobernantes de la Tierra, pueden impedir que Dios cumpla sus promesas. Por lo tanto, Dios le dio al pueblo de Israel la fuerza para concebir y tener hijos. Dios hizo que las personas se multiplicaran a pesar de su agotamiento y sufrimiento. (Vea notas—Éx. 1:6-7; Gn. 12:1; 12:1-3; 12:4-9 para mayor análisis.)

3. La reacción de los perseguidores contra el pueblo de Dios fue encarnizada. Los egipcios obligaron al pueblo a realizar trabajos más despiadados; hicieron la vida de los israelitas más amarga. Los egipcios se volvieron más y más despiadados y malvados: Impusieron a las personas el duro trabajo de los animales.

- ⇒ En la esfera de la construcción, obligaron a las personas a fabricar bloques y mezcla, y a construir ciudades enteras para el gobierno egipcio.
- ⇒ En la esfera de la agricultura, los obligaron a plantar, atender, cosechar, limpiar los nuevos campos, y a cavar y construir canales de irrigación. Observe la palabra “rigor” o

2 (1:11-14) *Opresión — Persecución:* La primera opresión lanzada por el nuevo rey fue la de perseguir y esclavizar. Pero note que fue vencida por los propósitos y la promesa de Dios.

¹ Frank E. Gaebelien, editor. *The Expositor's Bible Commentary*, vol. 2 (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1990), p. 304.

despiadado (*beparek*). Significa trabajo agotador, aplastante, un trabajo tan duro que, literalmente, descompone el cuerpo.

Los egipcios estaban decididos a controlar el crecimiento demográfico de Israel. Faraón estaba dispuesto a dar cualquier orden malvada con el objetivo de mantener a las personas como esclavos para satisfacer sus deseos.

Pensamiento 1. Las promesas de Dios son irrevocables. Él le había prometido a Abraham la *Simiente prometida*, el nacimiento de una gran nación. Este pasaje muestra cómo Dios derramó su gracia sobre Israel, cómo cumplió su promesa, cómo hizo nacer una gran nación de la simiente de Abraham. Cualquier cosa que Dios nos prometa, Él la cumplirá. No importa a qué nos enfrentemos, no importa cuán terrible o doloroso sea, Dios estará con nosotros y nos ayudará. Él cumplirá (realizará, completará) exactamente lo que ha prometido.

“Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso” (Éx. 33:14).

“Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes” (Sal. 40:17).

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Is. 41:10).

“Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti” (Is. 43:2).

“de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre” (He. 13:6).

ESTUDIO A FONDO 2

(1:11-14) **Faraón — Satanás — Símbolo — Tipo:** El Faraón del Antiguo Egipto es una representación, un tipo, un símbolo del príncipe del mal de este mundo, el propio Satanás. Fíjese en estos hechos, ilustrados en este pasaje en particular.

1. Faraón era el príncipe de Egipto; Satanás es el príncipe de este mundo.

“Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera” (Jn. 12:31).

“No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí” (Jn. 14:30).

“y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado” (Jn. 16:11).

2. Faraón oprimía al pueblo; Satanás también oprime al pueblo de Dios.

“Y mientras se acercaba el muchacho, el demonio le derribó y le sacudió con violencia; pero Jesús

reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se lo devolvió a su padre” (Lc. 9:42).

“Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que le entregase” (Jn. 13:2).

“en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Co. 4:4).

“en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Ef. 2:2).

3. Faraón tenía al pueblo de Egipto bajo su dominio; Satanás tiene a los pueblos del mundo bajo su dominio.

“Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy” (Lc. 4:6).

“para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados” (Hch. 26:18).

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Ef. 6:12).

“el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo” (Col. 1:13).

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (He. 2:14).

4. Faraón esclavizaba a las personas para que hicieran su voluntad; Satanás esclaviza a las personas para que hagan su voluntad, es decir, pecar.

“Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo” (Mt. 4:1).

“Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna” (Ro. 6:22).

“en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Ef. 2:2).

“El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1 Jn. 3:8).

ESTUDIO A FONDO #3

(1:11) **Pitón** (Vea *Ciudades; Mapa, de Egipto*): Ciudad construida por los israelitas durante su cautiverio en Egipto. Es la única ocasión en que Pitón se menciona en la Biblia.

ESTUDIO A FONDO #4

(1:11) **Ramesés** (Vea *Ciudades; Mapa, de Egipto*): Era la capital del Egipto de Faraón. Moisés, que se encontraba siendo un bebé flotando en el río Nilo en una cesta, fue hallado por la hija de Faraón y traído a Ramesés. Los israelitas esclavizados fueron obligados a construir esta ciudad para Faraón.

3 (1:15-21) **Opresión — Persecución — Temor a Dios; a los Hombres**: La segunda opresión lanzada por el nuevo rey fue la trama de un engaño. Pero fue superada por los creyentes que temieron más a Dios que al hombre.

1. El rey tramó una terrible maldad, una horrible persecución. Ordenó a las dos parteras supervisoras asegurarse de matar a todos los recién nacidos varones en el mismo momento del parto, de manera que sus madres nunca se enteraran (vv. 15-16). Evidentemente, a las madres se les haría creer que alguna complicación había causado la muerte de los niños.

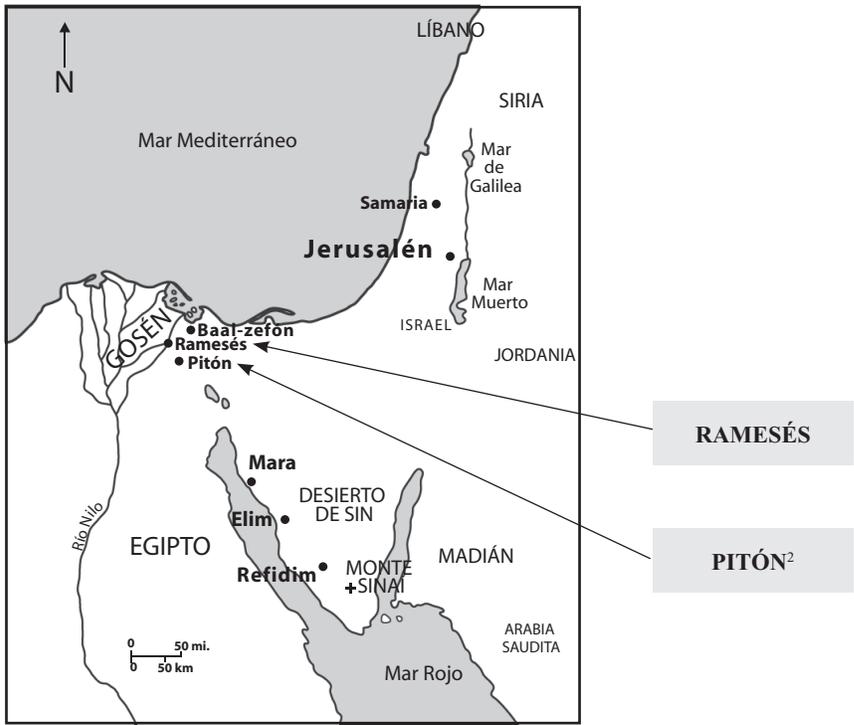
Las dos parteras eran evidentemente supervisoras de todas las otras. Recuerde que la población de Israel era de alrededor de dos millones en aquella época. Fíjese que se mencionan sus nombres: *Shiphrah*, que significa belleza; y *Puah*, que significa esplendor.

2. ¿Cómo pudo ser vencida esta treta, la persecución? Por el temor a Dios (v. 17). Las parteras sencillamente temían más a Dios que al rey. Por lo tanto, se rehusaron a obedecer al rey. Dejaron vivir a los niños.

3. El rey estaba furioso sin dudas. Mandó llamar a las parteras y les pidió dar cuenta de sus actos. (vv. 18-19).

⇒ ¿Por qué no habían cumplido sus órdenes (v. 18)?

⇒ Ellas evitaron dar una respuesta directa, pero le dijeron algo que evidentemente era verdad: Las mujeres hebreas eran más robustas que las mujeres egipcias para dar a luz. Daban a luz antes de que las parteras llegaran. Recuerde: Las mujeres hebreas eran esclavas, lo cual significa que trabajaban duro y eran físicamente fuertes.



² © 2011 Editorial Portavoz, Grand Rapids, MI 49501.

Esta respuesta resultó aceptable para Faraón, por lo que no tomó represalia alguna contra las parteras. No fueron ni apresadas ni ejecutadas. Al contrario, se les permitió irse y continuar con sus vidas y su trabajo de parteras.

4. Fíjese que Dios bendijo a las parteras y continuó bendiciendo a Israel (vv. 20-21). Él siguió multiplicando al pueblo (v. 20), y permitió a las parteras tener sus propias familias (v. 21).

Pensamiento 1. ¡Qué poderoso testimonio y coraje demostraron estas mujeres! Temer a Dios más que al hombre, incluso ante la persecución y la amenaza de encarcelamiento y muerte.

¿A quién tememos más, a los hombres o a Dios? Cuando el mundo nos ridiculiza, se burla, nos acusa, nos amenaza, nos aprisiona, y nos ataca, tememos tanto al mundo que:

- ¿Nos entregamos y nos dejamos llevar por el mundo?
- ¿Negamos a Cristo?
- ¿Nos desalentamos y sentimos derrotados y nos rendimos?

¿A quién tememos más, honestamente: Al hombre o a Dios? Siempre debemos recordar la advertencia, la enérgica advertencia, de las Escrituras.

“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mt. 10:28).

“Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder” (2 Ts. 1:6-9).

“Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (He. 10:30-31).

“Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación” (1 P. 1:17).

“Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que es como heno?” (Is. 51:12).

varones de Israel debían ser ahogados. ¿Quiénes serían sus ejecutores? Todos los egipcios. Faraón ordenó a *todo su pueblo* ahogar a todos los recién nacidos varones que vieran, nacidos de mujeres israelitas, en el río Nilo.

¿Cómo fue vencida esta ley asesina? Por una valerosa madre que creía en Dios. Esta valerosa madre era la madre del propio Moisés. Lo que ella hizo fue tan importante que es necesario hacer un estudio completo para abarcar toda su fe. Ella y su fe son el tema de la siguiente reseña. (Vea resumen y notas, Éx. 2:1-10 para discusión.)

Por ahora, el punto a tratar es la malvada y feroz persecución contra el pueblo de Dios lanzada por Faraón.

⇒ Él había esclavizado al pueblo de Israel, creándole las más horribles condiciones posibles de vida e infligiéndoles el mayor y más cruel dolor posibles. Estaba decidido a aplastar brutalmente el espíritu de Israel, a detener el crecimiento de su población, y a tenerlos para siempre como esclavos en Egipto.

⇒ También había tramado con las parteras el asesinato de todos los recién nacidos varones al nacer.

Pero fíjese, Dios venció la persecución. Dios tocó el corazón de una creyente, y esta se negó a obedecer la ley asesina de Faraón. Ella se negó a matar a su hijo recién nacido. Ella se enfrentó valientemente a la ley asesina, y muy probablemente, a los consejos bien intencionados de amigos que seguramente le aconsejaron obedecer la ley para que no fuera ella misma arrestada o tal vez ejecutada. Ella audazmente tomó una decisión y decidió salvar a su hijo recién nacido, un hijo que se convertiría con el tiempo en el gran libertador de Israel. (Vea resumen y notas, Éx. 2:1-10.)

Pensamiento 1. Dios suple las necesidades de su pueblo. Él levantó a la madre de Moisés para hacer llegar al gran libertador de Israel. Él siempre suple nuestras necesidades, sin importar cuán terribles sean las circunstancias, el juicio, la tentación o el sufrimiento.

“Él te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora” (Sal. 91:3).

“No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová” (Jer. 1:8).

“No os ha sucedido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Co. 10:13).

“Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén” (2 Ti. 4:18).

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre” (He. 2:14-15).

“sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio” (2 P. 2:9).

4 (1:22) **Opresión — Persecución:** La tercera opresión lanzada por el nuevo rey fue una ley asesina. Pero fue vencida por una valerosa madre que creía en Dios. Faraón estaba furioso. Había lanzado todo el mal que podía concebir. Pero no importaba lo que tramara, los diabólicos planes de Faraón eran vencidos. Solo le quedó una opción: La ley de la tierra. Así que decretó una ley asesina: Todos los recién nacidos

Pensamiento 2. “¿Quién merece vivir?” Esta es una pregunta que cada generación, cada civilización y cada persona tiene que afrontar. Durante la época de Faraón, él tomaba las decisiones de quién debía vivir y quién morir, y basaba estas decisiones en factores puramente económicos y políticos. Dándose cuenta de que los varones hebreos recién nacidos eran una amenaza para su dominio, emitió una malévolos orden: Matar a todos los recién nacidos varones de los israelitas. En un principio la responsabilidad recayó en las parteras, pero después Faraón ordeno a todo su pueblo que matara a los hebreos recién nacidos.

El punto es este: Las personas escogidas para morir aquel día y hora eran los recién nacidos varones de los israelitas. El mismo espíritu de asesinato envenena la cultura de cada generación. El valor de la vida humana dentro de una cultura se convierte en algo relativo. Las personas egocéntricas de la sociedad dan poco o ningún valor a:

- Los recién nacidos no deseados y no planificados.
- Los niños discapacitados.
- Los enfermos que requieren de costosos cuidados.
- Las personas muy mayores que ya no pueden contribuir económicamente.
- Las personas que proclaman las verdaderas enseñanzas de Jesucristo y las Sagradas Escrituras.

La santidad de la vida se encuentra bajo ataque mortal. A medida que sube la inundación de la opinión pública, el creyente tiene que luchar con todas sus fuerzas para permanecer por sobre la marea del mal. ¿Decidiría usted por la vida?

“Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas” (Jos. 1:7).

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Gn. 1:27).

“Este es el libro de las generaciones de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo” (Gn. 5:1).

“El que en el vientre me hizo a mí, ¿no lo hizo a él? ¿Y no nos dispuso uno mismo en la matriz?” (Job 31:15).

“Tus manos me hicieron y me formaron; hazme entender, y aprenderé tus mandamientos” (Sal. 119:73).

“Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas. ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos! Si los enumero, se multiplican más que la arena; despierto, y aún estoy contigo” (Sal. 139:13-18).

“Como tú no sabes cuál es el camino del viento, o cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas” (Ec. 11:5).

“Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones” (Jer. 1:4-5).

“El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es” (Mt. 1:18-20).

“Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Co. 6:20).

TIPOS, SÍMBOLOS E ILUSTRACIONES
ÉXODO 1:8-22

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
<p><i>Egipto</i> (Éx. 1:8)</p>	<p><i>Una ilustración del mundo</i></p> <p>“Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José” (Éx. 1:8).</p> <p>“Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de tierra de Egipto, de casa de servidumbre” (Dt. 5:6).</p>	<p>⇒ El mundo (Egipto) oprime y esclaviza al pueblo de Dios, los esclaviza a la servidumbre del pecado y la muerte.</p>	<p>“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo” (1 Jn. 2:15-16).</p> <p>“Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado” (Jn. 8:34).</p> <p>“¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados” (Ro. 6:16-17).</p> <p>“Prenderán al impío sus propias iniquidades, y retenido será con las cuerdas de su pecado” (Pr. 5:22).</p> <p>(cp. Ro. 7:14-15).</p>
<p><i>Faraón</i> (Éx. 1:8)</p>	<p><i>Una ilustración de Satanás</i></p> <p>“Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel” (Éx. 5:2).</p> <p>“Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (Is. 14:13-14).</p>	<p>⇒ Satanás trata de mantener a los hombres en la esclavitud, la esclavitud eterna.</p>	<p>“Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera” (Jn. 12:31).</p> <p>“en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Co. 4:4).</p> <p>“en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Ef. 2:2).</p> <p>“y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él” (2 Ti. 2:26).</p>

TÉRMINO HISTÓRICO	TIPO O ILUSTRACIÓN (FUNDAMENTO BÍBLICO DE CADA UNO)	APLICACIÓN PARA LA VIDA DEL CREYENTE DE HOY DÍA	APLICACIÓN BÍBLICA
<p><i>Faraón (continuación)</i> (Éx. 1:8)</p>			<p><i>“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (He. 2:14).</i></p> <p><i>“El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1 Jn. 3:8).</i></p> <p><i>(cp. Job. 1:12; Lc. 4:6; Hch. 26:18; 1 P. 5:8).</i></p>
<p><i>Comisarios de tributos</i> (Éx. 1:11)</p>	<p><i>Una ilustración de hombres malvados persiguiendo al pueblo de Dios</i></p> <p>“Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés” (Éx. 1:11).</p>	<p>⇒ Los hombres malvados siempre perseguirán al pueblo de Dios por medio de. . .</p> <ul style="list-style-type: none"> • el ridículo • el acoso • la burla • el desdén • el maltrato • el asesinato 	<p>“Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo” (Mt. 5:11; cp. Mt. 24:9; Fil. 1:29; 1 Ts. 3:3; 1 P. 4:12-13; 4:16; Sal. 119:86).</p> <p>“Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (Mt. 10:22)</p> <p>“Y soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; y arremetiendo, le arrebataron, y le trajeron al concilio” (Hch. 6:12).</p> <p>“Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Ti. 3:12).</p>